

**EL TRATAMIENTO DEL GENOCIDIO POLÍTICO EN EL  
MARCO DEL DERECHO PENAL INTERNACIONAL**

**- Análisis de la Necesidad Jurídica de su Tipificación -**

**VÍCTOR MANUEL CÁCERES TOVAR**



**UNIVERSIDAD LIBRE  
FACULTAD DE DERECHO  
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIO JURÍDICAS  
BOGOTÁ D.C., 2012**

**EL TRATAMIENTO DEL GENOCIDIO POLÍTICO EN EL  
MARCO DEL DERECHO PENAL INTERNACIONAL**

**- Análisis de la Necesidad Jurídica de su Tipificación -**

**VÍCTOR MANUEL CÁCERES TOVAR**

**MONOGRAFÍA DE GRADO PARA OPTAR EL  
TÍTULO DE MAESTRÍA EN DERECHO PENAL**

**Asesor:**

**Mg. OMAR HUERTAS DÍAZ**

**GRUPO DE INVESTIGACIÓN “DERECHOS HUMANOS, DERECHO  
PENAL, DERECHO DISCIPLINARIO Y GARANTÍAS JUDICIALES”**

**REGISTRO COLCIENCIAS COL0035779 - CATEGORÍA C – 2010**

**UNIVERSIDAD LIBRE  
FACULTAD DE DERECHO  
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIO JURÍDICAS  
BOGOTÁ D.C., 2012**

**PÁGINA DE ACEPTACIÓN:**

---

---

---

---

---

---

---

**Firma del Presidente del Jurado**

---

**Firma del Jurado**

---

**Firma del Jurado**

**Bogotá D.C., A los \_\_\_\_\_ días del Mes de \_\_\_\_\_ de 20\_\_\_\_**

**UNIVERSIDAD LIBRE**

**AUTORIDADES ACADÉMICAS**

**Dr. Luis Francisco Sierra Reyes**  
Presidente

**Dr. Nicolás Enrique Zuleta Hincapié**  
Rector Nacional

**Dr. Eurípides de Jesús Cuevas Cuevas**  
Presidente Sede Principal

**Dr. Fernando Dejanón Rodríguez**  
Rector Sede Principal

**Dr. Jesús Hernando Álvarez Mora**  
Decano de la Facultad de Derecho

**Dr. Antonio José Lizarazo Ocampo**  
Censor Nacional

**Dr. Carlos Bernardo Medina Torres**  
Director del Instituto de Posgrados

**Dr. Alfonso Daza González**  
Director del Centro de Investigaciones Socio Jurídicas

**Mg. Omar Huertas Díaz**  
Asesor de Investigación

**Dr. Raúl Caro Porras**  
Asesor Metodológico

**Dedicada a mi Maestro, Colega y Amigo Profesor OMAR HUERTAS DÍAZ,**

*Por su gran apoyo y motivación para el desarrollo de mis estudios profesionales,  
de mi formación como investigador y sobre todo de mi realización como persona...*

## SIGLAS Y ABREVIATURAS

<b>ART</b> .....	Artículo
<b>ARTS</b> .....	Artículos
<b>CDG</b> .....	Convenios de Ginebra y sus dos Protocolos Adicionales
<b>CODH</b> .....	Comité de Derechos Humanos
<b>CPI</b> .....	Corte Penal Internacional
<b>DDHHs</b> .....	Derechos Humanos
<b>DUDH</b> .....	Declaración Universal de los Derechos Humanos
<b>DIH</b> .....	Derecho Internacional Humanitario
<b>DIDH</b> .....	Derecho Internacional de los Derechos Humanos
<b>DPI</b> .....	Derecho Penal Internacional
<b>Ed</b> .....	Editorial
<b>ER</b> .....	Estatuto de Roma
<b>No</b> .....	Número
<b>OC</b> .....	Opinión Consultiva
<b>OG</b> .....	Observación General
<b>OEA</b> .....	Organización de Estados Americanos
<b>ONU</b> .....	Organización de Naciones Unidas
<b>Pág.</b> .....	Página
<b>Págs.</b> .....	Páginas
<b>Párr.</b> .....	Párrafo
<b>Párrs.</b> .....	Párrafos
<b>TPIY</b> .....	Estatuto del Tribunal Penal Internacional para la Antigua Yugoslavia
<b>TPIR</b> .....	Estatuto del Tribunal Penal Internacional para Ruanda
<b>TTPPII</b> .....	Estatutos de los Tribunales Penales ad hoc para la Antigua Yugoslavia y para Ruanda
<b>Vs.</b> .....	Versus

## **TABLA DE CONTENIDO**

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>11</b>
--------------------------	-----------

### **CAPÍTULO 1**

#### **ASPECTOS PRELIMINARES**

1.1. PLANTEAMIENTO DE LA PREGUNTA O PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	13
1.2. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN .....	13
1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓNL .....	14
1.3.1. Objetivo General.....	14
1.3.2. Objetivos Específicos .....	14
1.4. DISEÑO METODOLÓGICO DE INVESTIGACIÓN.....	15

### **CAPÍTULO 2**

#### **INTRODUCCIÓN AL DERECHO PENAL INTERNACIONAL**

2.1. CONCEPTO DE DERECHO PENAL INTERNACIONAL .....	17
2.2. RESEÑA HISTÓRICA DEL DERECHO PENAL INTERNACIONAL.....	19
2.3. VALORES JURÍDICOS PROTEGIDOS POR EL DERECHO PENAL INTERNACIONAL .....	21
2.4. PRINCIPIOS DEL DERECHO PENAL INTERNACIONAL.....	22
2.5. TIPOS PENALES DEL DERECHO PENAL INTERNACIONAL .....	24

## **CAPÍTULO 3**

### **EL ESTATUTO DE ROMA Y LA CORTE PENAL INTERNACIONAL**

3.1. EL ESTATUTO DE ROMA DE 1998.....	26
3.2. LA CORTE PENAL INTERNACIONAL .....	27
3.3. LA IMPORTANCIA DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL .....	30
3.4. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL.....	31
3.4.1. Carácter Permanente .....	32
3.4.2. Subsidiariedad .....	32
3.4.3. Estatuto Internacional .....	33
3.5. CRIMENES COMPETENCIA DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL.....	33

## **CAPÍTULO 4**

### **EL CRIMEN DE GENOCIDIO EN EL CONTEXTO DEL DERECHO PENAL INTERNACIONAL**

4.1. EL CONCEPTO DE GENOCIDIO.....	34
4.2. CONVENCION PARA LA PREVENCIÓN Y SANCIÓN DEL DELITO DE GENOCIDIO DE 1948.....	35
4.3. ESTATUTO DE ROMA DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL DE 1998 .....	39
4.4. EXCLUSIÓN DE LOS GRUPOS POLÍTICOS EN LA TIPIFICACIÓN INTERNACIONAL DEL GENOCIDIO .....	41
4.5. DEBATE SOBRE LA INCLUSIÓN DE GRUPOS POLÍTICOS EN LA CONVENCION DEL GENOCIDIO DE 1948 .....	42
4.5.1. La Negativa de Lemkin .....	42
4.5.2. La Fallida Propuesta de Estados Unidos y Francia.....	43
4.5.3. La Propuesta a Favor de la Inclusión .....	44
4.5.4. Las Razones de la No Inclusión .....	45
4.5.5. La Inclusión de los Grupos Religiosos.....	45



## **CAPÍTULO 5**

### **ARGUMENTOS PARA LA TIPIFICACIÓN DEL GENOCIDIO POLÍTICO EN EL CONTEXTO PENAL INTERNACIONAL**

5.1. LA EXISTENCIA REAL DEL ELEMENTO SUBJETIVO DE DESTRUCCIÓN DE GRUPOS POLÍTICOS.....	47
5.2. LA VULNERACIÓN AL PRINCIPIO DE IGUALDAD ANTE LA LEY EN LA TIPIFICACIÓN INTERNACIONAL DEL GENOCIDIO .....	52
5.3. EL GENOCIDIO POLÍTICO COMO CRIMEN INTERNACIONAL .....	54
5.4. LA TENDENCIA DE LOS ESTADOS A TIPIFICAR INTERNAMENTE EL GENOCIDIO POLÍTICO .....	57
5.5. LA OBLIGACIÓN DE PREVENCIÓN Y SANCIÓN DEL GENOCIDIO Y SU CARÁCTER CONSUECUDINARIO .....	60
5.6. LA ACTUAL CORRIENTE DOCTRINARIA A FAVOR DEL GENOCIDIO POLÍTICO .....	64

## **CAPÍTULO 6**

### **RUTAS JURÍDICAS PARA LA TIPIFICACIÓN DEL GENOCIDIO POLÍTICO EN EL DERECHO PENAL INTERNACIONAL**

6.1. ACTUALIZACIÓN DE LA CONVENCIÓN DEL GENOCIDIO DE 1948 .....	67
6.1.1. Influencia de la Convención de 1948 .....	67
6.1.2. El Artículo 2 de la Convención de 1948 .....	69
6.1.3. Propuesta de Tipificación del Genocidio Político dentro de los Grupos Protegidos .....	71
6.1.4. Necesidad de un Grupo Político Identificable .....	72
6.1.5. Procedimiento para la Revisión de la Convención de 1948 .....	73
6.1.6. Posibilidad de Enmienda de la Convención de 1948 .....	75
6.1.7. Posibilidad de Modificación de la Convención de 1948 .....	77
6.2. ACTUALIZACIÓN DEL ESTATUTO DE LA CORTE PENAL PENAL INTERNACIONAL DE 1998 .....	78
6.2.1. El Artículo 6 del Estatuto de Roma de 1998 .....	78
6.2.2. Propuesta de Tipificación del Genocidio Político dentro de los Grupos Protegidos .....	79

6.2.3. Enmienda del Estatuto de Roma de 1998.....	81
6.2.4. Revisión del Estatuto de Roma de 1998 .....	84
6.2.5. Posibilidad Real de Inclusión del Genocidio Político en el Estatuto de Roma de 1998 .....	86
6.3. ACTUALIZACIÓN DE LAS LEGISLACIONES INTERNAS DE LOS ESTADOS COMO COMPROMISO INTERNACIONAL .....	88
 <b>CONCLUSIONES. ....</b>	 <b>90</b>
 <b>BIBLIOGRAFÍA. ....</b>	 <b>93</b>
 <b>ANEXO: CONVENCIÓN PARA LA PREVENCIÓN Y LA SANCIÓN DEL DELITO DE GENOCIDIO DE 1948.....</b>	 <b>101</b>

## INTRODUCCIÓN

El Derecho Penal Internacional y en especial el Estatuto de la Corte Penal Internacional de 1998 que recoge la definición que de Genocidio contempló en su momento la Convención de las Naciones Unidas para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948, estableció su marco de protección solo para los grupos nacionales, étnicos, raciales o religiosos, descartando su extensión a los grupos políticos, sin embargo, resulta igualmente innegable que en el mundo de hoy la denominación de genocidio se ha extendido, entre politólogos, juristas e historiadores, a las matanzas perpetradas con designio destructivo en miembros de organizaciones políticas (partidos, movimientos, etc.) y aún en integrantes de ciertas clases sociales satanizadas dentro de procesos revolucionarios<sup>1</sup>.

El anterior panorama permite señalar que la indagación académica propuesta ahonda en el horizonte del actual Derecho Penal Internacional, examinando específicamente si este resulta suficiente para proteger y garantizar directamente y de manera individual los derechos de las víctimas de Genocidio Político, teniendo en consideración que los diferentes eventos históricos, jurisprudenciales, legales y doctrinales que han surgido desde el momento de la puesta en marcha de la tipificación internacional del tipo a la fecha, posiblemente han generado una necesidad jurídica encaminada en ampliar dicha normativización internacional para incluir dentro de tal protección y de manera independiente el Genocidio Político.

Como fin último es de señalar que la presente pesquisa jurídica pretende que los lectores adquieran conciencia plena de que el actual Derecho Penal Internacional presenta una serie de impedimentos y vacíos que impiden combatir con mayor eficacia los más atroces crímenes contra la humanidad como lo es el Genocidio por razones políticas, teniendo siempre en claro que el material que hoy se

---

<sup>1</sup> MADRID-MALO GARIZÁBAL, Mario. *Notas Sobre Genocidio III*. Espacio de reflexión sobre derechos humanos y derecho internacional humanitario. Lunes 7 de febrero de 2011.

presenta resulta insuficiente para la enorme tarea de investigación científica que en Derechos Humanos y Garantías Fundamentales todos los estamentos de la sociedad deben adelantar. No obstante lo anterior, se procuró haber creado un punto de partida o de progreso científico para que más pronto que tarde sea incluido de modo expreso y en el horizonte del Derecho Penal Internacional, el grupo político en la definición del crimen de genocidio.

## **Capítulo 1**

### **ASPECTOS PRELIMINARES**

#### **1.1. PLANTEAMIENTO DE LA PREGUNTA O PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

¿La actual tipificación de Genocidio propugnada por el Derecho Penal Internacional, en especial la contenida en la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948 y en el Estatuto de la Corte Penal Internacional de 1998 resulta suficiente frente a las víctimas y al desarrollo histórico, jurídico, jurisprudencial y doctrinal que al presente ha alcanzado el Genocidio por razones políticas?

#### **1.2. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

Resulta demostrable por medio del estudio académico, que 63 años después de la firma de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 9 de diciembre de 1948, y 13 años después de expedido el Estatuto de Roma de 1998, instrumentos internacionales que tipifican las clases de genocidio en el contexto *supra* nacional y que establecen su marco de protección solo para los grupos nacionales, étnicos, raciales o religiosos, descartando su extensión a los grupos políticos, se hace necesario e indispensable examinar la actual legislación penal internacional frente a tal tipificación, teniendo como hipótesis de trabajo que el concepto de genocidio

propugnado por la normatividad mencionada, no resulta suficiente para la salvaguarda de los derechos de las innumerables y hoy por hoy cada vez más reconocidas víctimas de genocidio por razones políticas, por lo que es necesaria su revisión en búsqueda de ampliar el actual derecho penal internacional que regula la materia para que se tipifique, sin más ambages, dilaciones ni vacilaciones, el genocidio político dentro del marco de protección penal internacional.

### **1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

#### **1.3.1. Objetivo General**

Analizar si el actual Derecho Penal Internacional resulta suficiente para proteger y garantizar directamente y de manera individual los derechos de las víctimas de Genocidio Político, teniendo en consideración que diferentes eventos históricos, jurisprudenciales, legales y doctrinales que han surgido desde el momento de la puesta en marcha de la tipificación penal internacional del genocidio a la fecha, han generado una notable necesidad jurídica encaminada en ampliar dicha tipificación internacional para incluir dentro de tal protección y de manera independiente al Genocidio Político.

#### **1.3.2. Objetivos Específicos**

1. Explicar de manera sencilla, objetiva, coherente, concisa y comprensible a la mayoría de los destinatarios, la dinámica en la que opera el Derecho Penal Internacional frente a la conducta de Genocidio Político;
2. Fortalecer la creciente bibliografía que existe tanto a nivel nacional e internacional, en relación con el delito de Genocidio Político, considerando la vital importancia que esta temática constituye hoy por hoy al interior de las sociedades democráticas del mundo;

3. Interpretar la realidad jurídica internacional que actualmente deben afrontar las víctimas directas e indirectas de Genocidio Político;
4. Garantizar por medio del raciocinio académico, que las víctimas directas e indirectas del Genocidio Político no solo en Colombia sino en el mundo, sepan cuáles son los mecanismos jurídicos disponibles y no disponibles en el horizonte internacional, para la defensa y el respeto de sus derechos como víctimas, encontrando de esta forma un modo concreto de sumarme al esfuerzo nacional e internacional de alcanzar el juzgamiento y castigo de los autores individuales que perpetraron conductas genocidas en perjuicio de miles de militantes de agrupaciones políticas;
5. Establecer propuestas jurídicas y científicas que permitan ampliar el marco de protección del Derecho Penal Internacional frente a todos los niños, mujeres y hombres víctimas de genocidio por razones políticas.

#### **1.4. DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN**

Se utilizó el método analítico-descriptivo en la forma de presentación de la investigación, en el que la preocupación primordial radicó en describir algunas características fundamentales del fenómeno jurídico que se estudia, esto es el Genocidio Político, utilizando criterios sistemáticos que permitieron analizar su estructura o comportamiento al interior de un espacio jurídico igualmente definido, que para efectos de la investigación que se propone resulta ser el Derecho Penal Internacional, obteniendo de esta forma las notas que caracterizan a la realidad jurídica estudiada, elaborando metodológicamente cinco (5) secciones o ítems de investigación con el siguiente contenido temático:

- *Sección 1:* A manera de introducción y para el mejor entendimiento de los Capítulos posteriores, el primer apartado presenta el marco habitual internacional del Derecho Penal;

- *Sección 2:* Igualmente a manera de preámbulo para la comprensión subsiguiente, este capítulo estudia el Estatuto de Roma como instrumento constitutivo de la Corte Penal Internacional, haciendo especial énfasis en los crímenes internacionales que dicho Tribunal universal y permanente conoce;
- *Sección 3:* Examina el crimen de Genocidio en el contexto general del Derecho Penal Internacional y en especial de la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948 y del Estatuto de Roma de 1998, así como la exclusión de los grupos políticos de dicha protección *supra* nacional;
- *Sección 4:* Como eje central del presente raciocinio científico, analiza las diferentes razones jurídicas que conducen a la actual necesidad de tipificar el Genocidio Político en el contexto del Derecho Penal Internacional;
- *Sección 5:* Presenta las rutas jurídicas disponibles para una eventual tipificación del Genocidio Político en el horizonte del Derecho Penal Internacional.

Posterior al desarrollo teórico, se presenta el cuerpo de conclusiones y recomendaciones que se centran primero, en reflexionar sobre la causa jurídica por la cual no se incluyen los grupos políticos dentro de la protección penal internacional del genocidio, y segundo, en disertar sobre los efectos jurídicos que produciría una hipotética tipificación del genocidio político en el contexto del derecho penal *supra* nivel, sugiriendo rutas legales para tal efecto. Finalmente y a manera de “Anexo” se pone a disposición de los destinatarios de la presente investigación, el contenido integral de la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948 dada la importancia jurídica y legal de dicho instrumento para el presente trabajo académico y para la comunidad internacional.



## Capítulo 2

### INTRODUCCIÓN AL DERECHO PENAL INTERNACIONAL

#### 2.1. CONCEPTO DE DERECHO PENAL INTERNACIONAL

El Derecho Penal Internacional (DPI) en un sentido conceptual es la rama del Derecho que define los crímenes internacionales y regula el funcionamiento de los tribunales competentes para conocer de los casos en los que los individuos incurran en responsabilidad penal internacional, imponiendo las sanciones que correspondan. El surgimiento de esta rama supone una importante evolución respecto del Derecho internacional clásico, que era esencialmente interestatal y no consideraba a la persona como sujeto de Derecho internacional<sup>2</sup>.

Según Cassese, el Derecho Penal Internacional es “un cuerpo de normas internacionales destinadas tanto a prohibir los crímenes internacionales como a imponer a los Estados la obligación de perseguir y castigar al menos algunos de esos crímenes. También regula los procedimientos internacionales para procesar y juzgar a las personas acusadas de esos crímenes”<sup>3</sup>. Este autor también coincide en que, siendo el Derecho Penal Internacional parte del Derecho Internacional Público (sobre todo en lo formal, es decir, el origen de las normas) está sujeto a

---

<sup>2</sup> ÁLVAREZ, Alexandra y DEL RÍO, Nadia Yannick. “*Derecho Penal Internacional*”, Universidad Latina de Panamá, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Panamá, 2008. [Citado viernes 26 de septiembre de 2008] Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos62/derecho-penal-internacional/derecho-penal-internacional.shtml>

<sup>3</sup> CASSESE, Antonio: “*International Criminal Law*”, Oxford University Press, New York, 2003. Pág.15.

las normas de interpretación de éste. Sin embargo, el DPI tiene algunos principios que le son propios<sup>4</sup>.

Esta rama del derecho internacional se ha ido constituyendo, afianzando y desarrollando dentro de un ambiente de plena actividad delictiva internacional, es decir; "frente a la violación por parte de los individuos de las normas del derecho internacional"<sup>5</sup> existe una "reacción jurídica"<sup>6</sup> a través de un proceso de perfeccionamiento cooperativo estatal sobre la prevención y la represión de actos delincuenciales<sup>7</sup>.

Dentro de lo que se puede llamar la internacionalización de la criminalidad, se presenta en dos aspectos: El primero funcional y el segundo tecnológico.

a)- *Funcional*.- Esto se asume como la internacionalización del peligro en la sociedad, producto de la realización de actos delincuenciales, entendiéndose a éstos como delitos contra la paz y seguridad de la humanidad, atentados contra la humanidad, actos que representan peligro para algunos Estados y/o quebrantamiento de las relaciones internacionales.

b)- *Tecnológico*.- Esto se establece como la internacionalización de las formas y los métodos de actos delictivos; es decir, el desarrollo de la organización delictiva internacional, tráfico ilícito transfronterizo de mercancías y otros valores, uso de las comunicaciones con el objetivo de concretizar actos delictivos, tráfico ilícito de personas, etc"<sup>8</sup>.

---

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> OTERO, Juan Manuel. "¿Más Derecho Penal? castigo y Derecho Penal Internacional" JURA GENTIUM Centro de filosofía del derecho internacional y de la política global. [Citado 06 de enero del 2006] Disponible en: <http://dex1.tsd.unifi.it/juragentium/es/index.htm?surveys/wlgo/otero.htm>

<sup>6</sup> *Ibíd.*

<sup>7</sup> ALCÁNTARA TERÁN, Wilson. "Derecho Penal Internacional: Una Aproximación al Concepto de Derecho Penal Internacional" en "Revista Pensamiento Penal", ISSN: 1853- 4554, Provincia de Río Negro, Argentina, Fecha de Publicación: 02072007. Disponible en: <http://new.pensamientopenal.com.ar/02072007/peru01.pdf>

<sup>8</sup> IGNATENKO G.V.; KUCHIN M.V; LAZUTIN L.A; MAROSHKIN C.Y.; OSTAPENKO D.D; SAVITSKI P.I & Otros. "Derecho Internacional". 2000. Editorial Norma. Moscú p. 414. Traducido del Ruso al Español por Wilson Alcántara Terán.

Así las cosas, el término Derecho Penal Internacional<sup>9</sup> surge para dar sentido a las normas jurídicas creadas como producto de la cooperación estatal y como mecanismo de represión contra aquellos actos criminales que se presentan en la esfera de la sociedad global, estando principalmente vinculada con el desarrollo de las relaciones personales internacionales para cometer actos delictivos y con el origen de acciones que tocan los intereses de algunos Estados (Tráfico ilícito de drogas, falsificación monetaria, etc.)<sup>10</sup>.

## 2.2. RESEÑA HISTÓRICA DEL DERECHO PENAL INTERNACIONAL

Los antecedentes del Derecho Penal Internacional se remontan originariamente a la escuela iusnaturalista de *Francisco de Vitoria, Francisco Suárez, o Hugo Grocio*, y posteriormente y más concretamente a las consecuencias de la Primera Guerra Mundial, cuando se plantea la posibilidad de crear un autentico tribunal penal internacional que enjuiciaría a los responsables de crímenes cometidos durante el conflicto, tal como lo previó la Parte Séptima del Tratado de Versalles de 1919 para juzgar al Kaiser Guillermo II de Alemania, recordando que en dicha ocasión los Países Bajos ofrecieron asilo al emperador, lo que frustró la iniciativa<sup>11</sup>.

Tras la Segunda Guerra Mundial, las potencias aliadas acordaron, en virtud del Tratado de Londres 1945, la constitución de un tribunal que juzgaría no sólo crímenes de guerra, sino también los crímenes contra la humanidad cometidos bajo el régimen Nazi, dando vida al Tribunal de Nüremberg<sup>12</sup> el cual se constituyó en un hito demarcador cronológico a la caída del régimen nacionalsocialista en Alemania, toda vez que sometió a proceso penal a los más altos cargos existentes

---

<sup>9</sup> Ver, Derecho Penal y Justicia Penal Internacional (Parte 1) en HUERTAS DÍAZ, Omar, TORRES VÁSQUEZ, Henry. *“El Principio de Jurisdicción o Justicia Universal – Instrumento Jurídico para Combatir la Impunidad en Delitos de Extrema Gravedad en el Ámbito Internacional”*. Serie Libros de Resultado de Investigación, Colección Grupo Editorial Ibañez – Temas de Derecho Penal Internacional No. 01, Grupo Editorial Ibañez, Bogotá, 2012, Págs. 29-31.

<sup>10</sup> ALCÁNTARA TERÁN, Wilson. *Derecho Penal Internacional... Op. Cit.*

<sup>11</sup> ÁLVAREZ, Alexandra y DEL RÍO, Nadia Yannick. *“Derecho Penal Internacional”... Op. Cit.*

<sup>12</sup> *Ibidem*.

de dicho régimen<sup>13</sup>. Los conocidos como juicios de Nuremberg comenzaron el 20 de noviembre de 1945, y se dictó sentencia el 30 de septiembre y el 1 de octubre de 1946. También se creó un tribunal similar para juzgar los crímenes de guerra japoneses cometidos durante la Segunda Guerra Mundial, cual fue el Tribunal Penal Militar Internacional para el Lejano Oriente o Tribunal de Tokio, que operó entre 1946 y 1948<sup>14</sup>. Los Tribunales de Nüremberg y de Tokio no establecían de forma directa la Responsabilidad Penal Individual (eje del Derecho Penal Internacional), ni contaban por sí solos con los caracteres necesarios para conformar una disciplina distinta del Derecho Internacional<sup>15</sup>.

La idea del derecho penal internacional se reactivó en la última década del siglo XX. En 1993, como consecuencia de las violaciones de derechos durante las Guerras Yugoslavas, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas acordó la creación de un Tribunal Penal Internacional *ad hoc* para la Antigua Yugoslavia<sup>16</sup>. En 1994, el genocidio de Ruanda provocó que se aprobara también la constitución del Tribunal Penal Internacional *ad hoc* para Ruanda. El Derecho Penal Internacional, tal como lo concebimos actualmente, se identifica como una disciplina científica independiente con estos Tribunales<sup>17</sup>.

Al interior de la historia del derecho penal internacional es especialmente relevante el trabajo desarrollado por la Comisión de Derecho Internacional que en 1993 inició los trabajos preparatorios para la puesta en marcha de un tribunal penal internacional de carácter permanente, labor que desembocó en la creación de la Corte Penal Internacional, el primer tribunal de justicia internacional permanente,

---

<sup>13</sup> REYES, Carolina Marcela. *“Teoría General del Derecho Internacional Penal: Una Aproximación Histórica-Evolutiva”*, I Maestría en Jurisdicción Penal Internacional - Universidad Internacional de Andalucía – Sede Iberoamericana Santa María de la Rábida 2007, Huelva (España), 2002 – 2004, Pág. 143.

<sup>14</sup> ÁLVAREZ, Alexandra y DEL RÍO, Nadia Yannick. *“Derecho Penal Internacional”... Op. Cit.*

<sup>15</sup> REYES, Carolina Marcela. *Teoría General del Derecho Internacional Penal... Op. Cit.*, Pág. 144.

<sup>16</sup> Res. 827 de 25/05/1993.

<sup>17</sup> ÁLVAREZ, Alexandra y DEL RÍO, Nadia Yannick. *“Derecho Penal Internacional”... Op. Cit.*

establecido en 1998 por medio del denominado Estatuto de Roma y que tiene como sede la ciudad de La Haya (Países Bajos)<sup>18</sup>.

La Comunidad Internacional también dio vida a otros Tribunales híbridos compuestos por jueces tanto nacionales como internacionales. Es el caso de la Cámara Extraordinaria en las Cortes de Camboya<sup>19</sup> (2006) que investiga los crímenes en Kampuchea Democrática, o el Tribunal Especial para Sierra Leona<sup>20</sup> (2002), encargado de enjuiciar los crímenes cometidos durante la guerra civil<sup>21</sup>.

### **2.3. VALORES JURÍDICOS PROTEGIDOS POR EL DERECHO PENAL INTERNACIONAL**

Si hay algo que no ha variado en la historia y la evolución del Derecho Penal Internacional, son los bienes jurídicos protegidos. Partiendo desde los Estatutos y los Tribunales de Núremberg y de Tokio, lo que se intenta es reprimir hechos que atenten contra la vida, la integridad física, la dignidad, la supervivencia, la identidad de un determinado grupo de personas; en definitiva, los derechos humanos de mayor valor de ese grupo. En esta disciplina los bienes jurídicos protegidos son más complejos que en el Derecho Penal, pues del análisis de los delitos de derecho internacional, en todos ellos el objeto es un grupo humano; ya sea el diferenciado por su raza, nacionalidad, religión o etnia en el genocidio; el grupo “enemigo” en los crímenes de guerra o una población civil determinada, en los Crímenes de Lesa Humanidad. Lo mismo ocurre con los crímenes tipificados

---

<sup>18</sup> *Ibidem*.

<sup>19</sup> Tribunal de Camboya o "Tribunal para el genocidio camboyano" (en inglés *Extraordinary Chambers in the Courts of Cambodia*; en francés *Tribunal du génocide cambodgien*), es un tribunal especial de carácter mixto, constituido en el Reino de Camboya y con el apoyo de la comunidad internacional representada por la Organización de las Naciones Unidas. Pretende realizar un juicio a los líderes sobrevivientes de los Jemeres Rojos por el régimen que establecieron en el país entre 1975 y 1979 bajo el nombre de Kampuchea Democrática. A dicho régimen se le atribuye la desaparición de un millón 700 mil personas. *Fuente*: Wikipedia, *Voz*: Tribunal de Camboya.

<sup>20</sup> En consecuencia a las violaciones al derecho internacional humanitario y a las leyes de Sierra Leona, cometidas a partir del 30 de noviembre de 1996 en el territorio de dicho país, y en vista a la entonces prevaiente situación de impunidad, fue establecido el Tribunal Especial para Sierra Leona (SCSL por sus siglas en inglés *Special Court for Sierra Leone*). *Fuente*: Wikipedia, *Voz*: Tribunal Especial para Sierra Leona.

<sup>21</sup> ÁLVAREZ, Alexandra y DEL RÍO, Nadia Yannick. “*Derecho Penal Internacional*”... *Op. Cit.*

en Instrumentos de contenido específico: La tortura va dirigida hacia la población de un Estado, el apartheid hacia un grupo racial o étnico minoritario, etc<sup>22</sup>.

La Humanidad se concibe actualmente como un mosaico formado por distintos cristales (pueblos) que viven en un delicado equilibrio, por lo que un daño o una merma grave uno de esos cristales significaría una gran pérdida para el conjunto. Pero no cualquier violación a los derechos humanos más valiosos de un grupo de individuos constituye crimen internacional. En todos los instrumentos se inserta un umbral de gravedad, que a veces puede estar dado por la relación con un determinado conflicto, y que generalmente forma parte del elemento subjetivo del tipo<sup>23</sup>.

## **2.4. PRINCIPIOS DEL DERECHO PENAL INTERNACIONAL**

Los principios propios del Derecho Penal Internacional se pueden identificar como los siguientes<sup>24</sup>:

- *Igualdad ante la Ley*: Implica que será improcedente para las personas juzgadas invocar el cargo o función que desempeñan o desempeñaban al momento de comisión de los hechos, ya sea en su defensa o como medio dilatorio del proceso penal, ya que este principio implica que todos somos iguales ante la ley penal internacional, que es autónoma frente a las normas estatales internas. Esta causal tampoco actuará como atenuante de la pena. Este principio rige únicamente para la rama Penal del Derecho Internacional, ya que en el resto de este ámbito jurídico tienen plena vigencia los privilegios que otorgan los cargos o funciones, ya sean internos o internacionales;

- *Improcedencia de la Obediencia Debida*: Este principio se refiere también a la improcedencia de invocar como defensa la existencia de una orden superior, ya

---

<sup>22</sup> REYES, Carolina Marcela. *Teoría General del Derecho Internacional Penal...* Op. Cit, Pág. 139.

<sup>23</sup> *Ibidem*, Pág. 140.

<sup>24</sup> *Ibidem*, Págs. 150-151.

sea verbal o escrita, incluyendo toda norma jurídica estatal. Sin embargo, la orden superior sí podrá actuar como atenuante, según el instrumento aplicable a cada caso;

- *Responsabilidad del Superior por Omisión:* Como regla general, el superior jerárquico, ya sea civil o militar, a cuyo cargo estaba el o los responsables de un crimen internacional podrá ser castigado por ese crimen si no hizo nada por impedirlo o por procesar a los responsables directos, con algunas excepciones según el caso. A diferencia de la responsabilidad civil objetiva, la responsabilidad penal del superior por omisión no se aplica a todos los casos sino sólo a aquellos en que el responsable dejó de actuar, pudiendo desvirtuarse por lo tanto mediante la prueba de esa actuación;

- *La Responsabilidad Penal Individual:* Este principio se aplica sólo a los instrumentos internacionales de contenido general que crean un Tribunal internacional que aplicará y declarará en forma directa la responsabilidad a los individuos por sus hechos. En los instrumentos de contenido específico, si bien en el instrumento se declara la responsabilidad genérica de los autores de los hechos tipificados, la aplicación de esa responsabilidad está delegada en los Estados, que deberán tomar en consecuencia todas las medidas conducentes a tal fin. De este modo, la responsabilidad internacional será efectivizada en el caso concreto por un órgano interno, pero no dejará de ser responsabilidad internacional si la sentencia está fundamentada en derecho internacional, o se da tal calificación al delito<sup>25</sup>;

- *Autonomía del Derecho Internacional:* Implica que una persona podrá ser procesada y, en su caso, castigada como autora de un delito internacional aunque en el derecho estatal que sea aplicable al caso ese hecho no esté tipificado. Este principio no es absoluto, ya que: En primer lugar, sólo podrán aplicarlo los

---

<sup>25</sup> La calificación en la sentencia interna del delito como internacional es una de las circunstancias que podrá tener en cuenta la CPI al decidir si un caso habilita su jurisdicción o no (Art. 17).

Tribunales Penales Internacionales; y, en su caso, sólo podrán hacerlo de acuerdo a sus propias normas de funcionamiento, es decir principalmente respetando las limitaciones a la competencia de ese tribunal. Este principio ha adquirido mayor importancia desde la firma del Estatuto de Roma, ya que deberá ser invocado en los casos en que, según el Art. 13.b), el Consejo de Seguridad remita una situación a la CPI, en la cual los Estados implicados no sean parte en el Estatuto;

- *Cooperación Estatal*: Este principio, a diferencia de los anteriores, no proviene del Derecho Penal sino del Derecho Internacional. Hemos visto que, previamente a la independencia del Derecho Penal Internacional como ciencia, el sector Penal del Derecho Internacional consistía en las normas de cooperación penal, ya sea a nivel administrativo, judicial o policial. Esta característica de esta rama del Derecho se ha conservado, y hemos visto que en todos los instrumentos se insertan normas de cooperación internacional a los efectos de la investigación, recolección de pruebas, detención y juzgamiento de los sospechosos y para el cumplimiento de la pena.

## **2.5. TIPOS PENALES DEL DERECHO PENAL INTERNACIONAL**

Los tipos penales internacionales por excelencia son los crímenes de lesa humanidad (Estatuto de Nüremberg<sup>26</sup>, Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad<sup>27</sup>, Estatutos de los Tribunales Penales Internacionales *ad hoc* para la antigua Yugoslavia<sup>28</sup> y para Ruanda (TTPPII)<sup>29</sup>, Proyecto de Código de Crímenes contra la Paz y la Seguridad de la Humanidad<sup>30</sup> y Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional<sup>31</sup>), el

---

<sup>26</sup> Adoptado el 6 de octubre de 1945.

<sup>27</sup> Adoptada y abierta a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2391 (XXIII), de 26 de noviembre de 1968. Entrada en vigor: 11 de noviembre de 1970, de conformidad con el artículo VIII. Esta Convención, no tipifica crímenes sino que les otorga el carácter de imprescriptible.

<sup>28</sup> Tribunal para la Ex Yugoslavia (1993).

<sup>29</sup> Tribunal para Ruanda (1994).

<sup>30</sup> Proyecto de Código de Crímenes contra la Paz y la Seguridad de la Humanidad" aprobándose una versión preliminar en 1991 y la final en 1996 Proyecto de Código de 1996.

<sup>31</sup> Aprobado el 17 de julio de 1998 por la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una corte penal internacional.



genocidio (Estatuto de Núremberg<sup>32</sup>, Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio<sup>33</sup>, Convención sobre Imprescriptibilidad<sup>34</sup>, Estatutos de los TTPPII *ad hoc*, Proyecto de Código y Estatuto de Roma), los crímenes de guerra (Estatuto de Núremberg, Convenciones de Ginebra de 1949, Convención sobre Imprescriptibilidad, Estatutos de los TTPPII *ad hoc* y Estatuto de Roma)<sup>35</sup> y el crimen de agresión (Estatuto de Núremberg (art. 6.a, “Crímenes contra la paz”), Proyecto de Código (art. 16), Estatuto de Roma (art. 5 i. d) y Conferencia de Revisión del ER que se llevo a cabo en Kampala, Uganda, del 31 de mayo al 11 de junio de 2010, (Res. 6) por la que se enmendó el Estatuto de Roma a fin de incorporar una definición del crimen de agresión<sup>36</sup>).

En cuanto al delito de Torturas como práctica reiterada en un Estado, tipificado en el Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes<sup>37</sup>, el mismo ha quedado subsumido en la categoría de Crímenes de Lesa Humanidad, aunque no siempre la Corte Penal Internacional<sup>38</sup> (CPI) tendrá competencia para juzgar a los responsables de este tipo de delitos. Por su parte, el Crimen de Apartheid<sup>39</sup> si ha quedado expresamente incluido en el art. 7 (Crímenes de lesa humanidad), inc. j) del Estatuto de Roma<sup>40</sup>.

---

<sup>32</sup> Si bien en este Estatuto no está discriminado el genocidio de los crímenes de lesa humanidad, si figuran los actos subyacentes como crímenes contra la humanidad.

<sup>33</sup> Adoptada y abierta a la firma y ratificación, o adhesión, por la Asamblea General en su resolución 260 A (III), de 9 de diciembre de 1948. Entrada en vigor: 12 de enero de 1951, de conformidad con el artículo XIII.

<sup>34</sup> En esta Convención se incluye el crimen de Genocidio bajo el subtítulo de Crímenes de lesa humanidad.

<sup>35</sup> REYES, Carolina Marcela. *Teoría General del Derecho Internacional Penal... Op. Cit*, Pág. 152.

<sup>36</sup> La Conferencia fundamentó la definición del crimen de agresión en la establecida por la resolución 3314 (XXIX) de la Asamblea General de las NU, de 14/12/1974, calificando como agresión un crimen cometido por un líder político o militar que por sus características, gravedad y escala constituya una violación manifiesta de la Carta de las Naciones Unidas.

<sup>37</sup> Adoptada y abierta a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 39/46, de 10 de diciembre de 1984. Entrada en vigor: 26 de junio de 1987, de conformidad con el artículo 27 (1).

<sup>38</sup> Ver, El Juzgamiento en la Corte Penal Internacional de Crímenes de Lesa Humanidad Sucidos en Colombia (Parte 2) en HUERTAS DÍAZ, Omar, TORRES VÁSQUEZ, Henry. *“El Principio de Jurisdicción o Justicia Universal – Instrumento Jurídico para Combatir la Impunidad en Delitos de Extrema Gravedad en el Ámbito Internacional”*. Serie Libros de Resultado de Investigación, Colección Grupo Editorial Ibañez – Temas de Derecho Penal Internacional No. 01, Grupo Editorial Ibañez, Bogotá, 2012, Págs. 85-91.

<sup>39</sup> El crimen de apartheid es definido por el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional de 2002 como actos inhumanos de carácter similar a otros crímenes de lesa humanidad "cometidos en el contexto de un régimen institucionalizado de opresión y dominación sistemáticas de un grupo racial sobre cualquier otro

## Capítulo 3

### EL ESTATUTO DE ROMA Y LA CORTE PENAL INTERNACIONAL

#### 3.1. EL ESTATUTO DE ROMA DE 1998

El Estatuto de Roma es el instrumento constitutivo de la Corte Penal Internacional y fue adoptado en la ciudad de Roma, Italia, el 17 de julio de 1998, durante la Conferencia Diplomática de plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una Corte Penal Internacional. Sobre la base de las deliberaciones consignadas en las actas de la Conferencia, del Comité Plenario y del Comité de Redacción, la Conferencia preparó el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional<sup>41</sup>.

Pese a la experiencia internacional en suscripción de tratados multilaterales, el mismo estatuto fijó un alto quórum para su entrada en vigencia (60 países). Sin embargo, el proceso fue sumamente rápido, partiendo por Senegal hasta que diez países en conjunto depositaron ante la Secretaría General de las Naciones Unidas el instrumento de ratificación el 11 de abril de 2002. El Estatuto entró en vigor el 1 de julio del 2002. El 28 de octubre de 2005 los Estados Unidos Mexicanos fueron

---

grupo o grupos raciales y realizados con la intención de mantener ese régimen". *Fuente:* Wikipedia, *Voz:* crimen de apartheid.

<sup>40</sup> *Ibidem*, Pág. 153.

<sup>41</sup> Acta Final de la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el Establecimiento de una Corte Penal Internacional. Roma - Italia, 17 de Julio de 1998.

el centésimo país en ratificar el Estatuto<sup>42</sup>. La ratificación número 119 por parte de Cabo Verde en octubre de 2011 es un paso histórico hacia la ratificación universal del Estatuto de Roma<sup>43</sup>.

### 3.2. LA CORTE PENAL INTERNACIONAL

El establecimiento de la Corte Penal Internacional (CPI) persigue los objetivos de los múltiples tratados internacionales encaminados a proteger de forma eficaz a la población en casos de conflictos armados, exterminios o masacres por razones de tipo racial, político, religioso o económico. En el mismo sentido, la Corte pretende disuadir a los criminales potenciales con su simple existencia e impedir que quienes violen los derechos fundamentales escapen a la responsabilidad de sus actos<sup>44</sup>.

Durante la época de la «guerra fría»<sup>45</sup> no se habría podido crear ningún tribunal similar en el seno de las Naciones Unidas, pero tras los cambios mundiales experimentados a principios de la década de 1990 se pudieron concretar gracias a las decisiones del Consejo de Seguridad de 1993 y 1994, dos tribunales internacionales a partir de los conflictos en la antigua Yugoslavia y en Ruanda<sup>46</sup>.

Estos tribunales tienen su antecedente en los esfuerzos realizados desde principios del siglo XX para limitar las guerras y proteger a las víctimas. Un ejemplo de ello son las Convenciones de la Haya de 1907<sup>47</sup> cuando se estableció un organismo permanente de arbitraje, aunque sus decisiones no eran vinculantes. Incluso después de la Primera Guerra Mundial se mantuvo la justificación de que los excesos cometidos en el campo de batalla no eran

---

<sup>42</sup> Fuente: Wikipedia, Voz: Estatuto de Roma.

<sup>43</sup> Actualmente el Estatuto de Roma de la CPI posee 139 firmantes y 119 ratificaciones/adhesiones.

<sup>44</sup> ARELLANO ORTIZ, Fernando. "La Corte Penal Internacional". Disponible en [www.cronicon.net/descarg/LIBROCPI.doc](http://www.cronicon.net/descarg/LIBROCPI.doc), Pág. 4.

<sup>45</sup> Se denomina *Guerra Fría* al enfrentamiento ideológico que tuvo lugar durante el siglo XX, desde 1945 (fin de la Segunda Guerra Mundial) hasta el fin de la URSS (que ocurrió entre 1989 «Caída del Muro de Berlín» y 1991 «golpe de estado en la URSS»), entre los bloques occidental-capitalista liderado por Estados Unidos, y oriental-comunista liderado por la Unión Soviética. Fuente: Wikipedia, Voz: Guerra Fría.

<sup>46</sup> ARELLANO ORTIZ, Fernando. "La Corte Penal Internacional"... Op. Cit.

<sup>47</sup> Convención de la Haya de 1907 para la Resolución Pacífica de Controversias Internacionales.

producto de una organización estatal anónima, sino de la voluntad individual, protegida por la soberanía del Estado y por su función soberana<sup>48</sup>.

En el Tratado de Versalles (1919)<sup>49</sup> se rompió el principio válido hasta entonces de que sólo los Estados estaban sujetos al derecho internacional, y se incorporó el principio de la responsabilidad individual. No obstante, fue una simple declaración que no se aplicó hasta los juicios de Nüremberg de 1945 contra los líderes políticos y militares de la Alemania nazi, juicios que dieron verdadera credibilidad a las leyes internacionales, que se hicieron más precisas y completas. Los veredictos confirmaron la voluntad política de proteger las leyes internacionales: las cuatro Convenciones de Ginebra de 1949<sup>50</sup> fueron uno de los resultados de su trabajo<sup>51</sup>.

Por desgracia, la situación política de la época impidió que se aplicaran las nuevas convenciones de forma eficaz bajo la estructura de un tribunal penal. Este hecho provocó la grotesca situación de que muchos criminales, protegidos por la soberanía de sus Estados, hayan transgredido y sigan transgrediendo el derecho internacional sin tener que rendir cuentas ante la comunidad de naciones. Los últimos avances en este campo son esperanzadores porque suponen una continuación de la idea central de los juicios de Nüremberg: la legislación

---

<sup>48</sup> ARELLANO ORTIZ, Fernando. *“La Corte Penal Internacional”... Op. Cit.*

<sup>49</sup> El *Tratado de Versalles* fue un tratado de paz firmado al final de la Primera Guerra Mundial que oficialmente puso fin al estado de guerra entre Alemania y los Países Aliados. *Fuente:* Wikipedia, *Voz:* Tratado de Versalles.

<sup>50</sup> Los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales son tratados internacionales que contienen las principales normas destinadas a limitar la barbarie de la guerra. Protegen a las personas que no participan en las hostilidades (civiles, personal sanitario, miembros de organizaciones humanitarias) y a los que ya no pueden seguir participando en los combates (heridos, enfermos, náufragos, prisioneros de guerra). El I Convenio de Ginebra protege, durante la guerra, a los heridos y los enfermos de las fuerzas armadas en campaña; El II Convenio de Ginebra protege, durante la guerra, a los heridos, los enfermos y los náufragos de las fuerzas armadas en el mar; El III Convenio de Ginebra se aplica a los prisioneros de guerra; y el IV Convenio de Ginebra protege a las personas civiles, incluso en los territorios ocupados. Para mayor información, Ver, HUERTAS DÍAZ, Omar, VELASCO FORERO, Martha Janet, RODRÍGUEZ PINZÓN, Edgar Fernando, CÁCERES TOVAR, Víctor Manuel, DÍAZ PÉREZ, Nydia Cecilia, VARGAS CRUZ, Juan Camilo. *“Formación en Derecho Internacional Humanitario – Aproximaciones para su Comprensión”*. Universidad Autónoma de Colombia, Corporación de Juristas Siglo XXI, Grupo Editorial Ibañez, Bogotá, 2008.

<sup>51</sup> ARELLANO ORTIZ, Fernando. *“La Corte Penal Internacional”... Op. Cit.*

internacional es suficientemente fuerte para no ser condenada a la ineficacia por el prestigio del concepto de soberanía<sup>52</sup>.

En forma similar al Estatuto del Tribunal Militar de Nüremberg se han integrado y sometido a la jurisdicción de la Corte Penal Internacional los delitos de genocidio, crímenes contra la humanidad, crímenes de guerra y crimen de agresión. Se consideraron y actualizaron 50 elementos penales, como el principio de la responsabilidad penal individual con independencia de la reputación y el cargo. Además se establecieron los principios de jurisdicción automática y complementariedad o subsidiaridad. Esto significa que los Estados se someten automática e incondicionalmente a la jurisdicción de la CPI cuando se unan a ella y aceptan que la Corte es un organismo expedito para actuar si éstos no pueden o no quieren perseguir el delito cometido<sup>53</sup>.

Este carácter de complementariedad expresamente consagrado en el Tratado reconoce, en primer término, la primacía de la justicia nacional con respecto a la competencia de este tribunal penal internacional. En consecuencia, la entrada en vigencia de la CPI no afecta la potestad y soberanía de un Estado Parte para ejercer su control jurisdiccional dentro de su respectivo territorio y sobre sus habitantes, pues el carácter subsidiario de la Corte exige el agotamiento de las vías judiciales internas<sup>54</sup>.

Empero, el concepto tradicional de soberanía no puede convertirse, tal como ha ocurrido en muchos casos, en un obstáculo para el juzgamiento de aquellas conductas delictivas que atentan contra principios fundamentales de la dignidad humana. La soberanía de un Estado, entonces, no puede ni debe convertirse en

---

<sup>52</sup> *Ibidem*.

<sup>53</sup> *Ibidem*.

<sup>54</sup> ARELLANO ORTIZ, Fernando. "La Corte Penal Internacional"... *Op. Cit.* Pág. 5.

excusa o escudo de protección para quienes hayan vulnerado los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario<sup>55</sup>.

### **3.3. LA IMPORTANCIA DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL**

A pesar de que algunos promotores de la creación de una Corte Penal Internacional y varios expertos en derecho penal internacional han manifestado que se hubiera podido avanzar más y que en las negociaciones diplomáticas en Roma se efectuaron concesiones contrarias a la filosofía que inspira su creación, existe un consenso acerca de que el llamado Estatuto de Roma representa un gran paso hacia la protección efectiva de la dignidad del ser humano mediante instrumentos jurídicos internacionales, por numerosas razones de las cuales se destacan las siguientes<sup>56</sup>:

- *Primero, por una razón histórica.* La creación de una Corte Penal Internacional con jurisdicción permanente marca un hito en la construcción de instituciones internacionales para proteger de manera efectiva el núcleo de derechos mínimos, mediante juicios de responsabilidad penal individual, por una Corte que no es creada *ad hoc*, ni es el resultado del triunfo de unos Estados sobre otros al final de una guerra, ni es la imposición de las reglas de unos Estados poderoso a los habitantes de otro, como sucedió con los Tribunales Militares de Nuremberg, de Tokio, o más recientemente, en los Tribunales de Ruanda y Yugoslavia, creados mediante resolución del Consejo de Seguridad. A diferencia de sus antecesores, la Corte Penal Internacional surgió del consenso de la comunidad internacional relativo a la creación de una instancia internacional, independiente y de carácter permanente, para el eventual juzgamiento de responsables de graves crímenes internacionales.

- *Segundo, por una razón ética.* Las conductas punibles de competencia de la Corte Penal Internacional comprenden las violaciones a los parámetros

---

<sup>55</sup> *Ibidem*.

<sup>56</sup> Sentencia C-578/02 de la Corte Constitucional de Colombia.

fundamentales de respeto por el ser humano que no pueden ser desconocidos, ni aún en situaciones de conflicto armado internacional o interno, los cuales han sido gradualmente identificados y definidos por la comunidad internacional a lo largo de varios siglos con el fin de superar la barbarie.

- *Tercero, por una razón política.* El poder de quienes en el pasado han ordenado, promovido, coadyuvado, planeado, permitido u ocultado las conductas punibles de competencia de la Corte Penal Internacional, también les sirvió para impedir que se supiera la verdad o que se hiciera justicia. La Corte Penal Internacional ha sido creada por un estatuto que cuenta dentro de sus propósitos medulares el de evitar la impunidad de los detentadores transitorios de poder o de los protegidos por ellos, hasta la más alta jerarquía, y garantizar la efectividad de los derechos de las víctimas y perjudicados a conocer la verdad, a obtener justicia y a recibir una reparación justa por los daños que dichas conductas les han ocasionado, a fin de que dichas conductas no se repitan en el futuro.

- *Cuarto, por una razón jurídica.* El Estatuto de Roma representa la cristalización de un proceso de reflexión, a cargo de juristas de diversas tradiciones, perspectivas y orígenes, encaminado a ampliar el ámbito del derecho internacional con la edificación de un régimen de responsabilidad penal individual internacional respaldado por una estructura orgánica institucionalmente capaz de administrar justicia a nivel mundial, respetando la dignidad de cada nación pero sin depender de autorizaciones políticas previas y actuando bajo la égida del principio de imparcialidad.

### **3.4. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL**

La Corte Penal Internacional se caracteriza, según el Estatuto que la creó, por ser una institución de carácter permanente, subsidiaria de las jurisdicciones penales

nacionales, dotada de personalidad jurídica internacional y vinculada a Naciones Unidas<sup>57</sup>.

#### **3.4.1. Carácter Permanente**

A diferencia de los cuatro tribunales internacionales *ad hoc* que se han establecido hasta la fecha<sup>58</sup>, la CPI es una institución permanente. Esta vocación de permanencia presenta ventajas evidentes. Así, su existencia contribuirá a que los crímenes sometidos a su jurisdicción no queden impunes y puede ser un elemento de disuasión a la hora de cometerlos. Además, la existencia de un tribunal permanente es más justa y equitativa que la creación de tribunales *ad hoc*, pues que éstos se originen responde a una decisión política del Consejo de Seguridad y, si no existe voluntad de crearlos, seguirán quedando impunes determinados crímenes internacionales<sup>59</sup>.

Sin embargo, su nacimiento tampoco será una panacea, pues la Corte va a tener graves dificultades para juzgar crímenes internacionales cometidos en el territorio de Estados que no son parte de su Estatuto o por nacionales de estos Estados<sup>60</sup>.

#### **3.4.2. Subsidiariedad**

Tal y como indica el artículo 1º del Estatuto, la Corte será complementaria a las jurisdicciones penales nacionales. Los Estados tendrán preferencia para investigar y enjuiciar los crímenes sometidos a la jurisdicción de la Corte, por lo que la competencia de la Corte es subsidiaria. Este hecho la diferencia de los tribunales internacionales para la antigua Yugoslavia y para Ruanda que, aunque no niegan la competencia de otros tribunales nacionales, tienen preferencia sobre las jurisdicciones de todos los demás Estados (art. 9 del Estatuto del Tribunal

---

<sup>57</sup> ARELLANO ORTIZ, Fernando. “*La Corte Penal Internacional*”... *Op. Cit.* Pág. 13.

<sup>58</sup> Tribunal de Núremberg (1945), Tribunal Penal Militar Internacional para el Lejano Oriente o Tribunal de Tokio (1946), Tribunal para la Ex-Yugoslavia (1993) y Tribunal Penal para Ruanda (1994).

<sup>59</sup> *Ibidem*.

<sup>60</sup> *Ibidem*.



Internacional Penal para la antigua Yugoslavia (TPIY) y art. 8 del Estatuto del Tribunal Internacional Penal para Ruanda (TPIR)<sup>61</sup>.

### **3.4.3. Estatuto Internacional**

La Corte goza de personalidad jurídica internacional y tiene capacidad jurídica para el ejercicio de sus funciones y el cumplimiento de sus propósitos (art. 4). Esta institución está relacionada con Naciones Unidas a través de un acuerdo establecido por la Asamblea de Estados Partes en el Estatuto de la CPI y concluido por el presidente de la Corte en su representación (art. 2)<sup>62</sup>.

## **3.5. CRIMENES COMPETENCIA DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL**

El artículo 5 del Estatuto afirma que la Corte extenderá su jurisdicción sobre "los más graves crímenes que conciernen a la comunidad internacional en su conjunto", entendiendo por tales el crimen de genocidio, los crímenes contra la humanidad y los crímenes de guerra, así como la agresión<sup>63</sup>.

En relación con estos crímenes son responsables criminalmente los autores, quienes ordenan, solicitan o inducen a cometerlos; quienes facilitan o colaboran en su ejecución y, en el caso del genocidio, quienes incitan directa y públicamente a otros a cometerlo. Por otra parte, existe responsabilidad criminal por la consumación del crimen y por la tentativa de cometerlo, salvo que quien intente cometer un crimen abandone completamente y voluntariamente su intento (art. 25)<sup>64</sup>.

---

<sup>61</sup> *Ibidem*.

<sup>62</sup> *Ibidem*.

<sup>63</sup> Artículo 5 del Estatuto de la Corte Penal Internacional de 1998.

<sup>64</sup> ARELLANO ORTIZ, Fernando. "La Corte Penal Internacional"... *Op. Cit.* Pág. 16.

## Capítulo 4

### EL CRIMEN DE GENOCIDIO EN EL CONTEXTO DEL DERECHO PENAL INTERNACIONAL

#### 4.1. EL CONCEPTO DE GENOCIDIO

El genocidio<sup>65</sup> es considerado por la comunidad universal como un delito de Derecho Internacional, contrario al espíritu y a los fines que persigue las Naciones Unidas y que el mundo civilizado condena en su conjunto, constituido por la conducta atroz de aniquilación sistemática y deliberada de un grupo humano con identidad propia mediante la desaparición de sus miembros<sup>66</sup>.

Desde 1933, el jurista polaco Raphaël Lemkin había propuesto una represión de las "acciones de exterminio dirigidas contra las colectividades étnicas, confesionales o sociales", exhortando a los órganos de la antigua Sociedad de Naciones, a la elaboración de una convención que prohibiera las ejecuciones en masa. En 1944, el profesor Lemkin introduciría el concepto de "genocidio" -a partir del vocablo griego *genos* (raza, tribu, nación) y de la raíz latina *cide* (matar)- en su

---

<sup>65</sup> Ver, Voz *Genocidio* por HUERTAS DÍAZ, Omar en SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN, "Diccionario Histórico Judicial de México – Ideas e Instituciones", Tomo II – G-O, Suprema Corte de Justicia de la Nación, México, Noviembre de 2010, Pág. 609.

<sup>66</sup> Sentencia C-177 de 2001 de la Corte Constitucional de Colombia.

obra *Axis Rule in Occupied Europe*, en donde realiza un estudio muy acucioso del problema<sup>67</sup>.

El crimen de genocidio<sup>68</sup> se caracteriza por dos elementos: uno subjetivo (*mens rea*)<sup>69</sup>, consistente en la voluntad de destruir total o parcialmente uno de los grupos humanos enumerados y, otro objetivo (*actus rea*), consistente en la comisión de alguno de estos actos, tanto en tiempo de paz como de guerra: a) matar miembros del grupo; b) atentar gravemente a la integridad física o mental de miembros del grupo; c) someter intencionalmente al grupo a condiciones de existencia que ocasionen su destrucción física total o parcial; d) medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo; e) transferencia forzosa de niños de un grupo a otro<sup>70</sup>.

#### **4.2. CONVENCIÓN PARA LA PREVENCIÓN Y SANCIÓN DEL DELITO DE GENOCIDIO DE 1948<sup>71</sup>**

Este es el primero de los instrumentos a analizar que se suscribe en el seno de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y, como tratado multilateral que es, está abierto a la ratificación de todos los Estados miembros de la misma que deseen suscribirlo. Responde, al igual que el Tribunal de Nüremberg, al horror que provocó en la Comunidad Internacional a las atrocidades cometidas en la segunda

---

<sup>67</sup> Lemkin, R., *Axis Rule in Occupied Europe*, Laws of Occupation, Analysis of Government, Proposals for Redress, Washington, D. C., Carnegie Endowment for International Peace, 1944. El profesor R. Lemkin se inclina a favor del principio de jurisdicción universal para la represión del crimen de genocidio, pudiendo cometerse éste, tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra. Ibidem, pp. 92-93. Por supuesto que el vocablo puede ser nuevo, pero no así el fenómeno: "La cosa es vieja como la humanidad y no ha habido, hasta ahora, ninguna sociedad cuya estructura las haya preservado de cometer ese crimen". Sartre, J. P., "El genocidio", *Situations VIII*, Buenos Aires, Losada, 1973, p. 47; y Tribunal Russell II: *le jugement final*, París, Gallimard, 1968, pp. 349-369.

<sup>68</sup> Ver, HUERTAS DÍAZ, Omar, *"Aproximaciones al Concepto de Genocidio en Colombia"*, Universidad Autónoma de Colombia, Bogotá, 2006.

<sup>69</sup> El crimen de genocidio, según la Sala del TPIR se distingue de los otros crímenes por un "dolo especial", entendido como "elemento constitutivo del crimen que exige que el criminal haya claramente buscado provocar el resultado incriminado" (párrafo 495).

<sup>70</sup> ARELLANO ORTIZ, Fernando. *"La Corte Penal Internacional"*... *Op. Cit.* Pág. 16.

<sup>71</sup> Adoptada y abierta a la firma y ratificación, o adhesión, por la Asamblea General en su resolución 260 A (III), de 9 de diciembre de 1948. Entrada en vigor: 12 de enero de 1951, de conformidad con el artículo XIII.

guerra mundial por los alemanes del Partido Nazi contra judíos y gitanos, y su principal objetivo es prevenir la futura ocurrencia de hechos similares<sup>72</sup>.

En su preámbulo, esta Convención menciona como antecedente la Resolución 96 (I) de la Asamblea General de la ONU<sup>73</sup>, que declara el genocidio como delito de Derecho Internacional y establece que, para combatir este delito, es indispensable la cooperación internacional de todos los Estados de la Comunidad mundial. La Convención consta de 19 artículos, de los cuales sólo interesan al presente estudio los primeros ocho, dado que el resto se refiere a controversias entre Estados y cuestiones de forma, comunes a los tratados internacionales, siendo su objetivo principal el dar un marco jurídico a la cooperación internacional tendiente a la prevención de actos de genocidio y, ante la ocurrencia de estos actos, el castigo de sus autores, así como el de la homogeneización de las legislaciones internas sobre este delito<sup>74</sup>.

El primer artículo de este instrumento<sup>75</sup> declara al genocidio delito de Derecho Internacional, señalando a su vez que los Estados signatarios se obligan a prevenir y sancionar dicho crimen. El segundo es de suma trascendencia ya que contiene una tipificación de este crimen, que fue adoptada en todos los documentos posteriores, y que señala<sup>76</sup>:

“... se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal:

---

<sup>72</sup> REYES, Carolina Marcela. *Teoría General del Derecho Internacional Penal...* Op. Cit, Pág. 68.

<sup>73</sup> De 11 de diciembre de 1946.

<sup>74</sup> Sin embargo, tratándose de normas estrictamente internacionales, éstas no están dirigidas a los individuos sino a los Estados, quienes al ratificar la convención asumen la obligación de tipificar el genocidio en sus derechos internos, prevenir y castigar ese delito. Sin embargo, esa obligación así como las restantes asumidas no son estrictamente jurídicas, ya que en la Convención no se establecen responsabilidades ni consecuencias concretas ante su incumplimiento.

<sup>75</sup> *Artículo I*: Las Partes contratantes confirman que el genocidio, ya sea cometido en tiempo de paz o en tiempo de guerra, es un delito de derecho internacional que ellas se comprometen a prevenir y a sancionar.

<sup>76</sup> Esta definición se ha convertido en un estándar internacional adoptado por muchos países en el mundo como también por importantes estatutos de derecho internacional.

- a)- Matanza de miembros del grupo;
- b)- Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo;
- c)- Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial;
- d)- Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo;
- e)- Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo”.

El Artículo 3 declara punibles no sólo los actos enunciados en la tipificación del genocidio, sino también la asociación (inc. b), la complicidad (inc. e) y la tentativa (inc. d) para el genocidio. Estas son las distintas formas de autoría y participación que se admiten para este crimen. En el inciso c) de este artículo se introduce la instigación directa y pública a cometer este delito, que puede llegar a considerarse un tipo penal autónomo, ya que no consiste en ninguno de los actos descriptos en el tipo principal sino en uno distinto, y que puede no tener relación con la comisión o el inicio de los actos preparatorios para la comisión del tipo principal del delito de genocidio<sup>77</sup>.

El principio de la responsabilidad penal individual en esta Convención se encuentra en el Art. 4 con la siguiente redacción: “Las personas que hayan cometido genocidio o cualquiera de los otros actos enumerados en el artículo 3, serán castigados...”. Asimismo, dispone que quienes cometan actos de genocidio serán castigados, “ya se trate de gobernantes, funcionarios o particulares”. Con esta inclusión se introduce en el incipiente derecho penal internacional el principio de igualdad ante la ley, que como ya se señaló, tiene sus antecedentes en el Estatuto de Núremberg<sup>78</sup>.

---

<sup>77</sup> REYES, Carolina Marcela. *Teoría General del Derecho Internacional Penal... Op. Cit.*, Pág. 70.

<sup>78</sup> *Ibidem*.

Los artículos 5 a 8 se componen de una serie de declaraciones y obligaciones asumidas por los Estados signatarios, respecto a la represión y sanción del delito de genocidio, a la extradición fundada en ese crimen y a la posibilidad de solicitar a la ONU las medidas procedentes, según la Carta, para el logro de los objetivos de la Convención<sup>79</sup>.

Debe resaltarse además que la Convención contra el Genocidio de 1948, ha sido reconocida por la Corte Internacional de Justicia<sup>80</sup>, desde el año de 1951, como un tratado que codifica el derecho consuetudinario<sup>81</sup>.

Por otro lado, es de sumo interés resaltar la opinión individual emitida por el eminente Juez Elihu Lauterpacht<sup>82</sup>, a propósito del "Caso relativo a la Aplicación de la Convención para la Prevención y Represión del Crimen de Genocidio", fallado por la Corte Internacional de Justicia el 13 de septiembre de 1993. En este caso, entre Bosnia-Herzegovina y Yugoslavia (Serbia y Montenegro), el profesor Lauterpacht sostiene, en relación con la Convención contra el Genocidio de 1948, que ésta crea dos obligaciones distintas que consisten en la "obligación de prevenir" y la "obligación de sancionar". Luego una violación de sus obligaciones, puede derivar, ya sea únicamente del hecho de que el crimen no fue "prevenido" o ya sea del simple hecho que el mismo no fue castigado. No hay necesidad de que

---

<sup>79</sup> *Ibidem*. Pág. 71.

<sup>80</sup> La Corte Internacional de Justicia es el órgano judicial principal de la Organización de las Naciones Unidas. Está encargada de decidir conforme al Derecho Internacional las controversias de orden jurídico entre Estados y de emitir opiniones consultivas respecto a cuestiones jurídicas que pueden serle sometidas por órganos o instituciones especializadas de la ONU. Ver, <http://www.icj-cij.org/homepage/sp/>

<sup>81</sup> La Corte Internacional de Justicia sostuvo que los principios que están en la base de la convención de 1948, eran principios reconocidos por todas las naciones, que obligaban a todos los Estados independientemente de todo vínculo convencional, poseyendo un carácter universal. Los Estados contratantes, dijo la corte, en una convención de este tipo, no poseen intereses propios ("the contracting States do not have any interests of their own") en cuanto tales, sino únicamente poseen todos y cada uno de ellos, un solo interés común, que es el de preservar los fines superiores que son la *raison d'être* de la convención. En consecuencia, no podría hablarse en estas circunstancias, de ventajas o desventajas individuales para los Estados, como tampoco de un exacto equilibrio contractual entre derechos y obligaciones. Véase CIJ, "Reserves à la Convention pour la Prévention et la Repression du Crime de Génocide", Avis Consultatif du 28 Mai 1951, Recueil des Arrêts, Avis Consultatifs et Ordonnances, 1951, pp. 14-69.

<sup>82</sup> Elihu Lauterpacht (n. 13 de julio 1928) es un académico británico y abogado, especializado en el derecho internacional, uno de los fundadores del Centro Lauterpacht de Derecho Internacional en la Facultad de Derecho de la Universidad de Cambridge. Fuente: Wikipedia, Voz: Elihu Lauterpacht.

exista a la vez carencia de prevención y carencia de sanción. Los Estados quedan investidos de una "competencia universal"<sup>83</sup>.

#### **4.3. ESTATUTO DE ROMA DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL DE 1998<sup>84</sup>**

El Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional del 17 de julio de 1998, contempla en su artículo 6º el crimen de genocidio en los siguientes términos:

“A los efectos del presente Estatuto, se entenderá por "genocidio" cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal:

- a)- Matanza de miembros del grupo.
- b)- Lesión grave a la integración física o mental de los miembros del grupo.
- c)- Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial.
- d)- Medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo.
- e)- Traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo”<sup>85</sup>.

---

<sup>83</sup> Véase Order, 13 de septiembre de 1993, ICJ, Reports, numeral 108-115, pp. 121-124.

<sup>84</sup> Aprobado el 17 de julio de 1998 por la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una corte penal internacional.

<sup>85</sup> Texto del Estatuto de la Corte Penal Internacional en (A/CONF. 183/9) de 17-08-98, y versión corregida por las actas de 10 de noviembre de 1998 y de 12 de julio de 1999 en (PCNICC/1999/INF/83) de 17-08-1999. Los Elementos de los crímenes y las Reglas de procedimiento y prueba fueron adoptados en la 5a. sesión de la Comisión Preparatoria, el 30 de junio del 2000 (PCNICC/2000/INF/3/Add.1) y (PCNICC/2000/INF73/add.2). Los mismos deberán ser aprobados por la Asamblea de Estados Partes por una mayoría de dos tercios. Los Elementos de los crímenes ayudarán a la corte a interpretar y aplicar los artículos 6o., 7o. y 8o. del Estatuto, tal y como se consigna en el artículo 9o. del mismo. Los Elementos... no suponen una enmienda del Estatuto, ni complementan la definición de los crímenes consagrados en los artículos 6o., 7o. y 8o. "Son meramente

Dentro de esta definición del crimen internacional, se han distinguido dos categorías o formas del mismo, consistentes respectivamente en el llamado "genocidio físico", referido en los incisos (a), (b), (c), y el genocidio biológico, referido en los incisos (d) y (e) del referido artículo 6<sup>o</sup><sup>86</sup>.

Esta definición de "genocidio" de la CPI es la que se encuentra en forma idéntica, palabra por palabra, en el artículo II de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio del 9 de diciembre de 1948. De igual suerte, y también en forma idéntica, es retomada dicha definición en el Estatuto de 1993 del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia en su artículo 4<sup>o</sup> (2)., así como en el Estatuto del Tribunal Penal para Ruanda de 1995 en su artículo 2<sup>o</sup> (2)<sup>87</sup>. En lo relativo a los actos materiales -o atentados concretos- que deben constituir genocidio, la CPI, al igual que la Convención de 1948 y que los Estatutos de ex Yugoslavia y Ruanda, adopta un sistema de enumeración limitativa, con objeto de impedir interpretaciones extensivas<sup>88</sup>.

Es importante señalar que al crimen de Genocidio no se le dio mayor debate en la Conferencia de Plenipotenciarios dado el alto grado de consenso que su inclusión había tenido prácticamente desde el principio de las discusiones sobre el particular. Así lo informó el coordinador de la Parte II a la Comisión Plenaria de la Conferencia, razón por la cual sugirió realizar, solo de ser necesario, un breve debate antes de enviar el texto al Comité de Redacción, sugerencia que fue aceptada por el Presidente de la Comisión<sup>89</sup>.

---

elementos de carácter indicativo para la Corte, relativos a aquello que será preciso probar respecto de los crímenes", Bassionni, Ch., *International Review of Penal Law*, vol. 71, 2000, p. 13.

<sup>86</sup> GOMEZ-ROBLEDO VERDUZCO, Alonso. "*El Crimen de Genocidio en Derecho Internacional*". *Revista Jurídica Boletín Mexicano de Derecho Comparado*. IIJ-UNAM Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Nueva Serie Año XXXV Septiembre-Diciembre, Número 105, ISSN 0041 8633, Año 2002, Pág. 927.

<sup>87</sup> Véase texto de ambos estatutos en Bazelaire, Jean Paul y Thierry, Cretin, *La Justice Pénale Internationale*, París, PUF, 2000, annexe 4, pp. 142-158; annexe 5, pp. 159-174.

<sup>88</sup> GOMEZ-ROBLEDO VERDUZCO, Alonso. "*El Crimen de Genocidio...Op. Cit*", Pág. 927.

<sup>89</sup> NACIONES UNIDAS, Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una Corte Penal Internacional, Comisión Plenaria, "*Acta resumida de la tercera sesión*". Documento A/CONF.183/C.1/SR.3 del 20 de noviembre de 1988. Páginas 2 y siguientes.



#### 4.4. EXCLUSIÓN DE LOS GRUPOS POLÍTICOS EN LA TIPIFICACIÓN INTERNACIONAL DEL GENOCIDIO

La Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948 no incluye el grupo político entre aquellos sobre los cuales puede recaer el genocidio. En el proyecto original de la Resolución 96 (I) de 1946 figuraba la destrucción de un grupo político<sup>90</sup> como objeto del propósito genocida, pero tal hipótesis fue excluida del instrumento convencional atendiendo tres razones: 1ª) Que el grupo de carácter político no era fácilmente identificable; 2ª) Que la inclusión de su figura en un tratado para prevenir y sancionar un crimen de derecho internacional podía servir como pretexto para reprobables injerencias, y 3ª) Que en el seno de cada Estado los miembros de los grupos políticos quedaban comprendidos en el concepto de grupo nacional<sup>91</sup>.

Tampoco figura el genocidio contra grupos políticos entre los crímenes que, de conformidad con el artículo 5º del Estatuto de la Corte Penal Internacional, adoptado en Roma el 17 de julio de 1998, son del conocimiento de esa institución judicial permanente. Como se señaló, el artículo 6º del citado estatuto define el crimen de genocidio en los mismos términos de la Convención de 1948, sin mencionar entre los grupos susceptibles de ese crimen los de índole política. Frente al Estatuto de Roma la matanza generalizada o sistemática de miembros de un grupo político se inscribe en el marco de los crímenes de lesa humanidad enunciados en su artículo 7º, bajo la denominación de *Asesinato*<sup>92</sup> o de

---

<sup>90</sup> Ver, HUERTAS DÍAZ, Omar y MORA CALVO, Jesús Dario. “El Genocidio Político como Expresión de Violencia Política en Colombia en la Segunda Mitad del Siglo XX” en Revista Gráfica No. 7, Cuaderno de Trabajo de los Profesores de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Colombia, Diciembre de 2010, ISSN 1692-6250, Págs. 93-104.

<sup>91</sup> Mario Madrid-Malo Garizábal. *Notas Sobre Genocidio III*. Espacio de reflexión sobre derechos humanos y derecho internacional humanitario. Lunes 7 de febrero de 2011.

<sup>92</sup> *Ibidem*.

*Persecución*<sup>93</sup> el cual por principio de especialidad vendría a proteger a los grupos políticos<sup>94</sup>.

#### **4.5. DEBATE SOBRE LA INCLUSIÓN DE GRUPOS POLÍTICOS EN LA CONVENCIÓN DEL GENOCIDIO DE 1948**

##### **4.5.1. La Negativa de Lemkin**

De acuerdo con el tratadista Willan Schabas<sup>95</sup>, en la Resolución número 96 (I) del proyecto de la Asamblea de la Secretaría General de Naciones Unidas convocando a una Convención sobre genocidio (1946), la definición de Genocidio proyectaba en forma específica la protección de los grupos políticos en la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio. Este hecho impactó de inmediato en forma negativa a Rafael Lemkin<sup>96</sup> quien se mostró en total desacuerdo con esta inclusión. Su principal argumento estaba basado en que los “grupos políticos carecen de la permanencia y características específicas que poseen los otros grupos”<sup>97</sup>.

Lemkin insistía en que “no se podía poner en riesgo el éxito de la convención introduciendo ideas en las cuales el mundo se encuentra totalmente dividido”. También el argumentaba “que la historia ha demostrado que los grupos raciales,

---

<sup>93</sup> Según Hogan la Comisión de Derecho Internacional ha explicado repetidas veces que la persecución de grupos políticos no puede ser considerada Genocidio pero que esta sigue constituyendo un crimen de lesa humanidad ya que se encuentra subsumido en el crimen de Persecución. El crimen de Persecución está definido entre los crímenes de Lesa Humanidad en el artículo 6 (c) del Nuremberg Charter, en el Artículo 5 (h) del Estatuto del Tribunal Internacional de Yugoslavia ICTY, el artículo 3 (h) del Estatuto del Tribunal Penal Internacional de Ruanda ICTR y el Artículo 7 (h) del Estatuto de la Corte Internacional Penal.

<sup>94</sup> Ver, HUERTAS DÍAZ, Omar, “*Aproximaciones al Concepto de Genocidio en Colombia: Un Estudio desde el Margen*” en Revista Dialogo de Saberes – Investigaciones en Derecho y Ciencias Sociales No. 25, Universidad Libre, Centro de Investigaciones Socio-Jurídicas, Julio-Diciembre de 2006, ISSN 0124-0021, Págs. 315-334.

<sup>95</sup> William Schabas (nacido el 19 de noviembre 1950) es un escritor y académico en el campo del derecho penal internacional y derechos humanos. Es además profesor de derecho internacional y director del Centro Irlandés para los Derechos Humanos en la Universidad Nacional de Irlanda, Galway. *Fuente:* Wikipedia, Voz: William Schabas.

<sup>96</sup> En 1943 inventó la palabra genocidio para, como dijera Kofi Annan, ex-Secretario General de las Naciones Unidas, “darle un nuevo nombre a un viejo crimen”. En 1944 la palabra apareció impresa por primera vez en el libro “Axis Rule in Occupied Europe”, obra del propio Lemkin. En 1946 logró que las Naciones Unidas reconociera al genocidio como un crimen internacional.

<sup>97</sup> PAREDES AYLLÓN, RIGOBERTO. “*Exclusión de los Grupos Políticos en la Tipificación Internacional del Genocidio*”. Rigoberto Paredes & Asociados, Bolivia, 2006, Pág. 6.

nacionales y religiosos son los que encierran el mayor número de víctimas”, por lo que su postura restaba importancia a dicha inclusión. En esta misma dirección se pronunció el Tribunal de Ruanda el cual también sostuvo que los “grupos políticos no son estables ni permanentes”. Sin embargo, la discusión no concluyó con esta resolución ya que el proceso de proyección de la Convención del Genocidio no había finalizado<sup>98</sup>.

#### **4.5.2. La Fallida Propuesta de Estados Unidos y Francia**

La discusión se volvió a retomar cuando Estados Unidos y Francia propusieron la inclusión de grupos políticos a la definición de genocidio nuevamente. En principio Estados Unidos presentó una nueva propuesta de inclusión de los grupos políticos a la definición de genocidio a la cual se sumó Francia que fue un peldaño más allá proponiendo ambiciosamente la inclusión de *opiniones* como grupo de protección en la definición del Genocidio. Esta última propuesta fue inmediatamente rechazada y criticada como “confusa y extremadamente amplia”. Por el contrario la idea de incorporar grupos políticos en la definición del genocidio fue aceptada por la mayor parte de los países inmersos en la elaboración del proyecto de la Convención del Genocidio. Según relata Schabas, solamente fue un organismo no gubernamental “*The Consultative Council of Jewish Organizations*”<sup>99</sup> el que manifestó su desacuerdo con esta inclusión, requiriendo la eliminación inmediata de los grupos políticos so pena de rechazar la convención<sup>100</sup>.

Esta discusión alcanzó los niveles del *Comité Ad Hoc* donde representantes de diferentes países de igual manera no pudieron arribar a un consenso de si se debería incluir o no a los grupos políticos. Entre los aspectos debatidos más

---

<sup>98</sup> *Ibidem*.

<sup>99</sup> El Consejo Consultivo de Organizaciones Judías (CCJO) fue establecida como una ONG (organización no gubernamental) en las Naciones Unidas en 1946 por las organizaciones judías de dieciocho ambos lados del Atlántico para fomentar el reconocimiento de los derechos humanos para todas las personas y para garantizar la entrada de la tradición judía ética en el desarrollo del derecho internacional de derechos humanos. Ver, <http://www.dangoor.com/74013.html>

<sup>100</sup> PAREDES AYLLÓN, RIGOBERTO. “*Exclusión de los Grupos Políticos en la Tipificación Internacional del Genocidio*”. *Op. Cit*, Pág. 7.

sobresalientes se encuentra la participación del representante de la Unión Soviética quien explicó que desde un punto de vista científico y etimológico, Genocidio significa esencialmente “*persecución racial, nacional o religiosa*” ya que para los Soviéticos el crimen de Genocidio se ha originado a raíz del fascismo, racismo y otras teorías de raza similares que predicen odio racial y nacional<sup>101</sup>.

Los representantes de Venezuela argumentaron desde una perspectiva práctica que la inclusión de los grupos políticos quizás ponía en peligro el futuro de la convención porque “muchos Estados no estarían de acuerdo con ratificar la convención por el miedo de ser después llamados por un tribunal internacional a responder acusaciones realizadas en contra de ellos. Lo peligroso es que aún aquellos casos infundados en contra de los gobiernos podrían llegar a ser sumamente perjudiciales para la gestión gubernamental y además podrían convertirse en un instrumento constante para derrocar y desprestigiar los gobiernos de turno”<sup>102</sup>. Ligada a esta idea se encuentra la opinión del representante de la República de China quien expresó que la idea de incorporar grupos políticos en la definición del Genocidio traía “confusión al sistema gubernamental”<sup>103</sup>.

#### **4.5.3. La Propuesta a Favor de la Inclusión**

En contraposición algunos países estuvieron a favor de la incorporación de los grupos políticos. Ese es el caso de Bolivia cuyo representante expresó que “genocidio significa la destrucción física de un grupo interpretado conjuntamente por medio de un origen o ideología común, por tal razón no existe razón alguna para restringir el concepto de genocidio excluyendo los grupos políticos”<sup>104</sup>. En forma similar el representante de Ecuador expresó que “si la convención no extiende su protección a los grupos políticos, aquellos quienes cometen el crimen

---

<sup>101</sup> *Ibidem.*

<sup>102</sup> *Ibidem.*

<sup>103</sup> *Ibidem.*

<sup>104</sup> PAREDES AYLLÓN, RIGOBERTO. “Exclusión de los Grupos Políticos... Op. Cit, Pág. 8.

de genocidio pueden utilizar esta omisión como defensa o justificación para perseguir grupos de raza o religiosos por sus ideas políticas sin miedo la responsabilidad de una sanción internacional”<sup>105</sup>.

#### **4.5.4. Las Razones de la No Inclusión**

Resumiendo las ideas expuestas, las razones más importantes para negar la inclusión de los grupos políticos a la definición del genocidio son: estabilidad, permanencia, homogeneidad, confusión, diferencias con respecto al origen etimológico y el miedo al rechazo gubernamental<sup>106</sup>.

#### **4.5.5. La Inclusión de los Grupos Religiosos**

La objeción de estabilidad y permanencia como argumento para este fin es bastante controversial ya que bajo esta lógica los *grupos religiosos* tampoco deberían ser aceptados pues estos de igual manera pueden pecar de no permanentes o inestables. Hoy en día no existe garantía de que una persona pertenezca a una determinada religión a lo largo de su vida pues existen muchas opciones religiosas y la migración de un culto a otro culto se ha vuelto algo común. Es importante mencionar que de acuerdo a un estudio estadístico realizado por la Iglesia Bautista<sup>107</sup> (2001), se concluyó que en este último siglo el porcentaje de católicos ha decrecido a un 25% en los Estados Unidos y hasta el 2001 las nuevas opciones religiosas han llegado a cubrir el 61% de los creyentes, por lo tanto pensar que una persona va a permanecer fiel a una sola religión es demasiado subjetivo e irreal<sup>108</sup>.

Acotando la anterior idea, es criticable la inclusión de los grupos religiosos con base en el fundamento etimológico de que no existe ninguna relación entre el

---

<sup>105</sup> *Ibidem.*

<sup>106</sup> *Ibidem.*

<sup>107</sup> Las iglesias bautistas o baptistas son un grupo de iglesias cristianas evangélicas, vinculadas por unas creencias y organización eclesiástica comunes. *Fuente:* Wikipedia, *Voz:* Iglesias Bautistas o Baptistas.

<sup>108</sup> PAREDES AYLLÓN, RIGOBERTO. “*Exclusión de los Grupos Políticos...* Op. Cit, Pág. 8.

genocidio y la religión ya que *Genos* significa raza o tribu y *Cides* matar. Por estas razones se puede afirmar que la concepción de homogeneidad de la definición de genocidio se rompe con la inclusión de los grupos religiosos. Finalmente, se debe mencionar que el miedo al rechazo por parte de los potenciales países signatarios antes de la vigencia de la convención fue indudablemente un fuerte argumento. A esto llama la atención que la Convención del Genocidio ha sido suscrita por una gran cantidad de países, mayor al número de países que hasta el momento ha suscrito el Estatuto de la Corte Penal Internacional. Cabe resaltar que este último cuerpo legal tipifica al delito de Persecución el cual como se mencionó anteriormente, protege a los grupos políticos. Esta diferencia alimenta la idea de que los grupos políticos fueron excluidos de la Convención del Genocidio de 1948 por razones de preservar el éxito de la misma frenando su posible rechazo<sup>109</sup>.

---

<sup>109</sup> *Ibídem*. Pág. 9.

## Capítulo 5

### ARGUMENTOS PARA LA TIPIFICACIÓN DEL GENOCIDIO POLÍTICO EN EL CONTEXTO PENAL INTERNACIONAL

#### 5.1. LA EXISTENCIA REAL DEL ELEMENTO SUBJETIVO DE DESTRUCCIÓN DE GRUPOS POLÍTICOS

Del conjunto de crímenes a los que se refiere el Estatuto de Roma, el crimen de genocidio ha sido la figura cuya inclusión en el ámbito de la competencia material de la Corte suscitó menos problemas durante el proceso de elaboración del Estatuto (art. 6). Ello se ha debido a que las disposiciones de la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio del 9 de diciembre de 1948, se consideraron en su momento reflejo del derecho internacional consuetudinario en función del amplísimo y significativo número de Estados que son parte de la misma<sup>110</sup>. Posteriormente, durante los trabajos del Comité preparatorio, se discutió acerca de la conveniencia de ampliar la definición contenida en el art. II de la Convención con el objeto de incluir dentro de los grupos objeto de protección a los miembros de un grupo político o social<sup>111</sup>.

---

<sup>110</sup> GRAMAJO, Juan Manuel, *“El Estatuto de la Corte Penal Internacional”*, Buenos Aires: Abaco, 1998, Pág. 31.

<sup>111</sup> ROSAS CASTAÑEDA, Juan Antonio, RODRIGUEZ JIMENEZ, Mariela. *“Principio de Responsabilidad Penal Internacional del Individuo en el Estatuto de Roma”*. Ponencia presentada en el XVII Congreso Latinoamericano, IX Iberoamericano, I Nacional de Derecho Penal y Criminología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima – Perú), Guayaquil, Ecuador, octubre de 2005, Pág. 8.

Pero para evitar la ruptura del consenso en torno al concepto de genocidio y los problemas que posteriormente se podían plantear en los ordenamientos internos de los Estados partes en el Estatuto, se optó por incluir dentro de la figura de los crímenes de lesa humanidad (art. 7.1.h), la persecución de un grupo fundada en otros motivos distintos de los que caracterizan al crimen de genocidio según la Convención de 1948. En consecuencia, el Estatuto recoge el mismo concepto de genocidio de la Convención de 1948, entendiendo por tal “los actos perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal”, siendo la misma solución que se recoge en el Proyecto de Código de Crímenes de 1996 (art. 17), el Estatuto del tribunal internacional *ad-hoc* para la antigua Yugoslavia (TPIY) (art. 4) y en el Estatuto del tribunal internacional *ad-hoc* para Ruanda (TPIR) (art. 2)<sup>112</sup>.

Esta opción de mantener el tipo de la Convención de 1948 sin ampliaciones ha sido, en general, negativamente valorada por un gran número de Estados, en el sentido de señalar que con dicha tipificación no se contribuye a preservar la esencia elemental del crimen de genocidio. Así, este crimen se centra en la destrucción física de los miembros de un grupo y tiene como bien jurídico protegido, en palabras de Alicia Gil Gil, “determinados grupos humanos con una entidad y caracteres propios, que los convierte, al mismo nivel que los propios Estados, en las bases de la comunidad internacional”<sup>113</sup>. Desde esta perspectiva resulta injustificable la exclusión del genocidio político, y su consideración en el marco de los crímenes de lesa humanidad<sup>114</sup>.

En el marco de la escasa práctica internacional existente de aplicación judicial del crimen de genocidio, la jurisprudencia del TPIY y del TPIR representa un valioso punto de referencia para la solución de los problemas interpretativos y de vacíos

---

<sup>112</sup> *Ibidem*.

<sup>113</sup> GIL GIL, Alicia, “*Derecho Penal Internacional*”, Madrid: Tecnos, 1999, Pág. 194.

<sup>114</sup> REMIRO BROTONS, Antonio, “*La Responsabilidad penal individual por crímenes internacionales y el principio de jurisdicción universal*”, en Creación de una jurisdicción penal internacional, Colección Escuela Diplomática, Nº 4, Asociación de profesores de derecho internacional y relaciones internacionales, Madrid: 2004., Pág. 212.



jurídicos que pueda suscitar la aplicación del Estatuto. Esta contribución se centra principalmente en la precisión del elemento subjetivo de este crimen, que, como se señala en algunos casos de dicho cuerpo jurisprudencial<sup>115</sup>, es el que confiere al genocidio su especialidad. Este elemento que se identifica con la especial intención de destruir en todo o parcialmente, un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal, es el que lo distingue del resto de las figuras del derecho internacional humanitario<sup>116</sup>.

De acuerdo con la sistemática seguida por el TPIY y el TPIR, el análisis del elemento subjetivo del genocidio comprende dos aspectos. El primero se refiere a la intención de destruir, en todo o en parte, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, cuya precisión requiere, a su vez, la determinación de la naturaleza discriminatoria de los actos, la de los grupos protegidos en el marco del Estatuto y la prueba de la intención discriminatoria del genocidio. El segundo aspecto concierne a la intención de destruir, en todo o en parte, al grupo como tal. De esta manera, el primero de los aspectos se centra en los elementos discriminatorios que rodean la intención de destruir a un grupo determinado, mientras que el segundo se refiere a la intención de destruir el grupo en su conjunto, en tanto que entidad separada y distinta<sup>117</sup>.

A este respecto, los TPIY y TPIR han estimado que la naturaleza discriminatoria del acto de genocidio se deriva de que la elección de las víctimas se lleva a cabo en función de su pertenencia al grupo particular que se pretende destruir. Desde esta perspectiva se pone de manifiesto que el genocidio se aproxima a la figura del crimen de persecución, incluido en el Estatuto del TPIY dentro de la categoría de los crímenes contra la humanidad (art. 5.h). En segundo lugar, y por lo que se refiere a la determinación del grupo que sea objeto de persecución, esta

---

<sup>115</sup> Prosecutor Vs. Jelisić et al., nº IT-95-10, sentencia de 14 de diciembre de 1999, párrafo 66, y Prosecutor v. Kambala, caso nº ICTR 97-23-S, sentencia de 4 de septiembre de 1998, párrafo 16.

<sup>116</sup> *Ibidem*.

<sup>117</sup> ROSAS CASTAÑEDA, Juan Antonio, RODRIGUEZ JIMENEZ, Mariela. *"Principio de Responsabilidad Penal Internacional del Individuo en el Estatuto de Roma"*... Op. Cit, Pág. 9.

jurisprudencia apunta la dificultad de definir un grupo nacional, étnico o racial utilizando criterios objetivos y científicamente irreprochables. Por esta razón, ha considerado más apropiado establecer la condición del grupo desde la perspectiva de los que quieren singularizar o estigmatizar a los miembros del grupo respecto al resto de la comunidad, bien en aplicación de un criterio positivo en relación con el cual se distingue a un grupo de individuos por las características que lo singularizan, bien en función de un criterio negativo, de no considerar que un individuo se integra en el mismo grupo al que pertenece el genocidio<sup>118</sup>.

Por lo que se refiere al tercero de los aspectos señalados, el relativo a la prueba de la intención discriminatoria, hay que destacar que la jurisprudencia del TPIY toma en consideración no sólo el contexto general en el que se cometieron los actos, sino, en particular, las declaraciones y hechos del genocidio, entendiendo que un individuo que actúe conscientemente en un marco de violencia generalizada y sistemática que se dirija sólo sobre un grupo específico, no puede negar razonablemente que escoge a sus víctimas discriminatoriamente. En este mismo sentido, el TPIR se ha referido a la posibilidad de deducir la intención genocida de un cierto número de presunciones de hecho, como el contexto en el que el acto se ha cometido, la escala de atrocidades o el hecho de escoger deliberada y selectivamente a las víctimas en relación a su pertenencia a un grupo determinado, excluyendo a miembros de otros grupos<sup>119</sup>.

De esta manera, como destaca Quel López, “se establece la posibilidad de presumir la voluntad criminal genocida de los hechos y el contexto en que se producen”<sup>120</sup>. No obstante, el alcance de esta presunción puede matizarse en

---

<sup>118</sup> Prosecutor Vs. Jelusic, *Op. cit.*, Párrafo 70-71.

<sup>119</sup> Prosecutor Vs. Jelusic, *Op. cit.*, Párrafo 80-83, y Prosecutor v. Ayakesu, caso n° ICTR-96-4-T, sentencia de 2 de octubre de 1998, Párrafo 63,1.

<sup>120</sup> Planteamientos similares han sido utilizados por esta jurisprudencia en relación a la determinación de la existencia de la intención de destruir en todo o en parte al grupo como tal. A este respecto, el TPIY ha señalado que no es necesario que la destrucción se oriente a todo el grupo en su conjunto, sino que puede incluso darse en una zona limitada geográficamente. En ese sentido, la Sala de Apelaciones del TPIY ha considerado que en toda persona acusada de genocidio tiene que concurrir la intención específica de cometer un crimen de esta naturaleza, siendo un requisito inexcusable para la apreciación de esta intención la comisión efectiva de un crimen de genocidio, incluso aunque el autor principal no haya sido juzgado, salvo en

función de que se haga respecto de todos los acusados o sólo respecto de los máximos responsables, respondiendo, como apunta este autor, la práctica de los tribunales *ad hoc* a la utilización de estas presunciones esencialmente en los casos en los que la posición jerárquica del acusado, unida a su participación activa, lo convierte en un elemento clave de la destrucción de un grupo<sup>121</sup>.

Según esta jurisprudencia, también cabría la posibilidad de deducir la existencia de la intención genocida del elemento material que se representa en el comportamiento del individuo. En este supuesto el TPIY ha sido más exigente en su apreciación, valorando elementos tales como el que los crímenes cometidos no sean sistemáticos o no estén apoyados en una organización o sistema, como sería el caso de una persona que hubiese actuado de forma arbitraria y según su propia iniciativa. Y en toda caso, hay que destacar que la concurrencia de este dolo específico es el que permitirá los supuestos de complicidad, en los que la ayuda se lleva a cabo con conocimiento de la concurrencia de la intención genocida de los autores, aunque ésta intención como tal no se comparta por parte del cómplice<sup>122</sup>.

Así pues, es dable afirmar que la determinación y prueba del elemento subjetivo específico de destrucción total o parcial de grupos políticos en la práctica es real y existe en infinidad de sociedades que han llegado a desarrollar procesos de supresión y persecución sistemática de fuerzas políticas o de grupos por razón de sus convicciones ideológicas<sup>123</sup>. Ciertamente, el Derecho Penal Internacional y sus operadores jurídicos no pueden ser ajenos a esa realidad latente que se manifiesta por medio de miles de amenazas, muertes y desapariciones<sup>124</sup> por

---

el caso del crimen de instigación directa y pública a cometer genocidio en el que no se requiere que se produzca el resultado esperado por el perpetrador. QUEL LÓPEZ, *“Creación de una jurisdicción penal internacional”*, Colección Escuela Diplomática, Nº 4, Asociación de profesores de derecho internacional y relaciones internacionales, Madrid: 2004, Pág. 84.

<sup>121</sup> *Ibidem*.

<sup>122</sup> Prosecutor v. Ayakesu, *Op. cit.*, párrafo 6.3.2 y 6.3.3.

<sup>123</sup> Véase por ejemplo, Caso de la Unión Patriótica (UP) y el Partido Comunista Colombiano (su componente mayoritario) Vs. Colombia. Caso 11.227 ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

<sup>124</sup> Por ejemplo, en el mencionado Caso Unión Patriota Vs. Colombia los peticionarios anexaron a su petición una lista de 1.163 miembros de la UP que fueron ejecutados extrajudicialmente entre 1985 y 1993. Presentaron,

razones políticas y que nos dice que esa intención genocida se ha practicado en muchas ocasiones y con fin específico y sistemático, en contra de grupos y movimientos de oposición, e incluso contra de partidos políticos que han ejercido tradicionalmente el poder. La supresión violenta de los adversarios ideológicos ha operado continuamente en la historia contemporánea del mundo, y ha impedido el surgimiento de opciones pluralistas y de una participación realmente justa y democrática<sup>125</sup>.

## **5.2. LA VULNERACIÓN AL PRINCIPIO DE IGUALDAD ANTE LA LEY EN LA TIPIFICACIÓN INTERNACIONAL**

A 63 años de la Convención para la Prevención y Sanción del delito de Genocidio, surgen algunas reflexiones sobre la actualidad y los límites de dicha herramienta legal. La experiencia del nazismo generó la necesidad de tipificar jurídicamente una práctica que se había hecho común en la modernidad, desde el colonialismo hasta el genocidio armenio. En el Tribunal de Nuremberg surgió el concepto de crímenes contra la humanidad y, un tiempo después, se sancionó la figura de genocidio. Pero el derrotero seguido por estos conceptos como modo de comprensión y castigo de los procesos de aniquilamiento ha sido confuso e ineficaz<sup>126</sup>.

Pese a todos los borradores previos, la figura aprobada de genocidio vulneró el principio de igualdad ante la ley, al crear “grupos protegidos” (étnicos, nacionales,

---

asimismo, una lista de 123 personas que fueron desaparecidas por la fuerza, otra de 43 personas que sobrevivieron atentados de asesinato y una de 225 personas que recibieron amenazas durante el mismo período. Véase, *Ibidem*.

<sup>125</sup> Algunas investigaciones elaboradas desde las organizaciones de derechos humanos y las asociaciones de víctimas se aproximan a un diagnóstico de estos fenómenos de violencia sociopolítica. El Proyecto Colombia Nunca Más, por ejemplo, ha logrado alimentar una base de datos en la cual hoy están documentados 41.400 casos de violaciones a los derechos humanos en Colombia perpetrados por agentes estatales desde el año 1966 hasta el año 1998. En esa investigación se ha logrado determinar regionalmente cómo se ha producido la persecución a movimientos sociales, grupos políticos y sindicales, pueblos indígenas y afrodescendientes. Además, se han ido definiendo las pautas y métodos empleados para la destrucción de estas organizaciones y colectividades. Véase, CEPEDA CASTRO, Iván. “*Genocidio Político: El Caso de la Unión Patriótica en Colombia*”. Fundación Manuel Cepeda Vargas. Publicado en *Revista Cetil*, Año I, No. 2, septiembre de 2006, Págs. 101-112.

<sup>126</sup> FEIERSTEIN, Daniel. “*Genocidio, Delito mal Tipificado*”. Centro de Estudios sobre genocidio, Universidad de Tres de Febrero, Buenos Aires – Argentina. Enero 5, 2009. Fuente: Diario Clarín.

raciales y religiosos) y “grupos desprotegidos” (los otros). Las consecuencias de este error aparecieron toda vez que se intentó aplicar la Convención desde 1948. Ante la comisión de matanzas masivas, se comienza a discutir la “existencia del “grupo protegido” así como si el aniquilamiento se dirige a dicho grupo “en cuanto tal” o tiene motivos políticos (en verdad, todo genocidio tiene “motivos políticos”). Para cuando se establece un consenso, los muertos se cuentan por decenas de miles. Como ejemplo, aún no hay acuerdo sobre la calificación de los hechos en Sudán, Chechenia, Irak o Colombia. Un delito que requiere meses de discusión de especialistas para ser identificado es, claramente, un delito mal tipificado<sup>127</sup>.

Cualquier persona entiende lo que es un homicidio o un robo. Simultáneamente, el concepto de crímenes contra la humanidad se convierte en una figura cada vez más laxa. El motivo de su creación -la concepción de que su gravedad radica en que es realizado por el Estado- comienza a ser revertido. La Corte Penal Internacional ha abierto cuatro casos: uno solo acusa a un Estado -Sudán- y los otros tres a grupos guerrilleros africanos, lo cual tergiversa el sentido de dicho delito. Para penar acciones como el terrorismo<sup>128</sup>, la insurgencia o los secuestros extorsivos se comienza a exigir un estatuto que fue construido para las matanzas sistemáticas cometidas por los Estados. Para ciertos juristas, casi ningún crimen es calificable como genocidio e infinitas situaciones se califican como crímenes contra la humanidad. Las garantías del derecho penal comienzan a caer cada vez ante más casos<sup>129</sup>.

Ante esta ofensiva, quizás valga la pena detener este proceso de inflación del penalismo internacional y, a 63 años de la Convención, volver a la categoría que Lemkin creara -el genocidio como aniquilamiento sistemático cuyo objetivo es “destruir la identidad nacional del oprimido a través del terror”- y tipificarla

---

<sup>127</sup> *Ibidem*.

<sup>128</sup> Ver, TORRES VÁSQUEZ, Henry. “*Terrorismo, Antiterrorismo y Seguridad en Colombia*”. Universidad Libre, Facultad de Derecho, Centro de Investigaciones Socio – Jurídicas, Bogotá, Primera Edición, Septiembre de 2011.

<sup>129</sup> FEIERSTEIN, Daniel. “*Genocidio, Delito mal Tipificado*”. *Op. Cit.*

siguiendo los principios de igualdad, en tanto “intento de destrucción total o parcial de un grupo como tal”<sup>130</sup>.

Esta discusión comienza llegar a los tribunales internacionales. Quizás convenga repensar no sólo cómo respetar las garantías, sino también qué consecuencias conlleva calificar a los hechos ocurridos en muchos países como genocidio: entender la causalidad de un “proceso de reorganización”, que buscó transformar a la sociedad a través del aniquilamiento sistemático de una parte de su propio grupo nacional, un delito específico que no se encuentra explicitado en la figura más abierta de “crímenes contra la humanidad”<sup>131</sup>.

### 5.3. EL GENOCIDIO POLÍTICO COMO CRIMEN INTERNACIONAL

La Corte Penal Internacional (CPI) busca que “los crímenes más graves de trascendencia para la comunidad internacional en su conjunto”, “no queden sin castigo y que, a tal fin, [se adopten] medidas en el plano nacional [y se intensifique] la cooperación internacional para asegurar que sean efectivamente sometidos a la acción de la justicia”<sup>132</sup>.

De acuerdo con el artículo 5 del Estatuto de Roma (ER), se entiende por dichos crímenes el genocidio, los crímenes de guerra<sup>133</sup>, los crímenes de lesa humanidad y la agresión. El artículo 22.3 del Estatuto de Roma, sin embargo, reconoce que estos no son los únicos crímenes de derecho internacional. Según esta disposición, que consagra el principio de *nullum crimen sine lege*, la CPI únicamente tendrá competencia respecto a los crímenes ya mencionados, lo cual no obsta para que se tipifique “una conducta como crimen de derecho

---

<sup>130</sup> *Ibidem*.

<sup>131</sup> FEIERSTEIN, Daniel. “Genocidio, Delito mal Tipificado”... *Op. Cit.*

<sup>132</sup> Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, 1998, Preámbulo, Párr. 4.

<sup>133</sup> Ver, HUERTAS DÍAZ, Omar. “Para una Comprensión del Crimen de Guerra en el Marco del Derecho Penal Internacional” en Revista Criterio Jurídico Garantista, Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Colombia, Año 3, Número 4, Enero – Junio de 2011, ISSN 2145-3381.

internacional independientemente del presente Estatuto”<sup>134</sup>. Una interpretación sistemática del Estatuto confirma esta posición. El artículo 10 del ER, por ejemplo, permite afirmar que los redactores del Estatuto no pretendieron consagrar en los artículos 5 a 8 -incluyendo ahora el 8bis<sup>135</sup>- todos los crímenes de derecho internacional, pues reconoce la existencia actual o futura de normas del derecho internacional no consagradas en el ER<sup>136</sup>.

El crimen de genocidio político no hace parte de aquellos que conforman la competencia material de la CPI pero, jurídicamente hablando, a partir de las características propias que conforman los crímenes de derecho internacional<sup>137</sup>, nada obsta para que en un futuro se incluya al interior de dicha tipificación, esto, por cuanto cumple con las características propias de los crímenes de derecho internacional.

Los crímenes de derecho internacional están encaminados a la protección de bienes jurídicos esenciales para la existencia misma de la sociedad internacional. Estos bienes jurídicos son la paz, la seguridad y el bienestar de la humanidad. En otras palabras, cuando se comete una conducta constitutiva de un crimen de derecho internacional, se atenta directamente contra dichos bienes jurídicos colectivos que están en el centro de la sociedad internacional. Así lo reconoce tanto el ER en su Preámbulo, como la Carta de San Francisco en su artículo primero. Esto no obsta, sin embargo, para considerar que en algunos crímenes

---

<sup>134</sup> *Ibidem*, Artículo 22. *Nullum crimen sine lege*: 1. Nadie será penalmente responsable de conformidad con el presente Estatuto a menos que la conducta de que se trate constituya, en el momento en que tiene lugar, un crimen de la competencia de la Corte. 2. La definición de crimen será interpretada estrictamente y no se hará extensiva por analogía. En caso de ambigüedad, será interpretada en favor de la persona objeto de investigación, enjuiciamiento o condena. 3. Nada de lo dispuesto en el presente artículo afectará a la tipificación de una conducta como crimen de derecho internacional independientemente del presente Estatuto”.

<sup>135</sup> Mediante Resolución RC/Res.6 de la Asamblea de Estados Parte del Estatuto de Roma, del 11 de junio de 2010, se aprobaron por consenso enmiendas al Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional. El primer anexo de dicha Resolución propone “enmiendas al Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional relativas a la agresión”. En el numeral segundo sugiere insertar el texto del artículo 8bis, relativo al crimen de agresión.

<sup>136</sup> MATEUS Rugeles, Andrea; MARTÍNEZ VARGAS, Juan –Ramón. “*Derecho Penal Internacional y Terrorismo: ¿crimen de Derecho Internacional?*”, Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, vol. 40, núm. 113, julio-diciembre, 2010, Universidad Pontificia Bolivariana Medellín, Colombia, Pág. 386.

<sup>137</sup> Para mayor información sobre esta diferenciación ver Werle, G. (2005). *Tratado de Derecho Penal Internacional*. Valencia: Tirant lo Blanch.

multinivel se pueda estar frente a un delito *pluriofensivo* como puede ser el caso de los crímenes de lesa humanidad. En esta medida, no es incompatible señalar que el terrorismo<sup>138</sup> no solo atenta contra bienes jurídicos individuales sino también colectivos como la paz, la seguridad y el bienestar de la humanidad<sup>139</sup>.

Por otro lado, un elemento característico y común a las conductas que tradicionalmente han sido consideradas como crímenes de derecho internacional es el “contexto de ejercicio de violencia sistemático o masivo”<sup>140</sup>. Para Werle, este elemento es el que permite la relación de los crímenes de derecho internacional con los intereses centrales de la sociedad internacional. En el caso del genocidio político, este elemento se manifiesta, dependiendo de la definición que se acoja, en los actos encaminados al exterminio parcial o total del grupo; o en “los actos que generan un peligro colectivo a la vida, la integridad o la libertad de las personas”<sup>141</sup>.

Los crímenes de derecho internacional hacen parte de la materia comprendida por el DPI y se caracterizan, como se explicó, por los bienes jurídicos contra los que atacan, por el elemento internacional común que está presente en todas las categorías de este tipo de crímenes y por su punibilidad fundamentada directamente en el derecho internacional<sup>142</sup>. Así las cosas, es claro que la conducta constitutiva de genocidio político no tiene impedimento jurídico para ser tipificada como un crimen más de la competencia del Derecho Penal Internacional al cumplir con las características propias de los crímenes de derecho internacional.

---

<sup>138</sup> Ver, TORRES VÁSQUEZ, Henry. “*Terrorismo de Estado y Derecho Penal*”. Biblioteca de Tesis Doctorales, Grupo Editorial Ibañez, Bogotá, 2010.

<sup>139</sup> Ver la discusión sobre este tema en relación con el crimen de genocidio en Gil, 1999.

<sup>140</sup> Werle, G. (2005). *Op. Cit.*

<sup>141</sup> *Ibidem*.

<sup>142</sup> El delito de trata de personas, o de lavado de activos, por ejemplo, es cometido en muchas ocasiones en el territorio de distintos Estados e involucrando víctimas de distintas nacionalidades a las del perpetrador del crimen. Esto, sin embargo, no hace de estos delitos crímenes de derecho internacional, sino crímenes transfronterizos, pues trascienden las fronteras de uno o más Estados pero no necesariamente se dan en el contexto de un ejercicio de violencia generalizada o sistemática, faltando así, el elemento internacional stricto sensu del que habla Werle.



#### 5.4. LA TENDENCIA DE LOS ESTADOS A TIPIFICAR INTERNAMENTE EL GENOCIDIO POLÍTICO

La concepción de Genocidio ha sido constantemente modificada e incluso distorsionada por comunes asunciones tomadas por sociólogos, juristas y otros expertos. De hecho los códigos penales locales de muchos países latinoamericanos como Colombia, Panamá, Paraguay y Costa Rica han incluido la protección de los *grupos políticos* en la tipificación del genocidio. Es importante mencionar que Perú y Bolivia fueron un peldaño más allá pues el código penal del primer país expresa su protección a favor de los *grupos sociales* en general, lo cual conlleva a un ámbito de aplicación más amplio que el de *los grupos políticos*<sup>143</sup>.

En el caso de Bolivia el artículo 138 del Código Penal después definir el crimen de Genocidio y de determinar cómo grupos de protección a los grupos nacionales, étnicos y religiosos establece un segundo párrafo que expresa textualmente: “En la misma sanción (a la del genocidio) incurrirán el o los autores, u otros culpables directos o indirectos de masacres sangrientas en el país”. En este párrafo no se establece la categoría o el tipo de grupo protegido para el término “masacre sangrienta” por lo que se considera que la protección se encuentra dirigida a cualquier individuo víctima de la masacre sin distinción de su militancia o participación en un determinado grupo. Lo que se sanciona en esta parte de la norma es la acción u omisión por la cual directa o indirectamente se ha producido la masacre. Este artículo bajo el *nomen juris* de Genocidio omite aclarar la separación de un nuevo tipo penal o la reformulación del crimen de Genocidio, pero en medio de esta confusión claramente amplía su ámbito de protección<sup>144</sup>.

En Colombia el crimen *sub examine* ya fue incorporado al ordenamiento interno, como quiera que el Estado es parte de la Convención para la Prevención y

---

<sup>143</sup> PAREDES AYLLÓN, RIGOBERTO. “Exclusión de los Grupos Políticos en la Tipificación Internacional del Genocidio”. Rigoberto Paredes & Asociados, Bolivia, 2006, Pág. 3.

<sup>144</sup> *Ibidem*.

Sanción del Delito de Genocidio de 1948 y, además, porque el artículo 322<sup>a</sup> de la Ley 589 del 2000<sup>145</sup> y artículo 101 del vigente Código Penal o Ley 599 de 2000<sup>146</sup> tipifican expresamente el delito de genocidio. Las referenciadas leyes tipifican el delito de genocidio e incluyen además una categoría adicional de "genocidio político", que como ya se ha mencionado, no se encuentra consagrada en la Convención sobre Genocidio ni en el Estatuto de Roma<sup>147</sup>.

Al respecto es de señalar que la legislación colombiana no encontró reparos para la ampliación del genocidio a los grupos políticos, pues es sabido que la regulación contenida en los Tratados y Pactos Internacionales consagra un parámetro mínimo de protección, de modo que nada se opone a que los Estados, en sus legislaciones internas consagren un mayor ámbito de protección. Así, pues, no hay óbice para que las legislaciones nacionales adopten un concepto más amplio de genocidio, siempre y cuando se conserve la esencia de este crimen, que consiste en la destrucción sistemática y deliberada de un grupo humano, que tenga una identidad definida. Y es indudable que un grupo político la tiene<sup>148</sup>.

Antes bien, en criterio de la Corte Constitucional de Colombia, la incriminación de la conducta sistemática de aniquilación de un grupo político, mediante el exterminio de sus miembros, antes que suscitar cuestionamientos de

---

<sup>145</sup> Por medio de la cual se tipifica el genocidio, la desaparición forzada, el desplazamiento forzado y la tortura. ARTICULO 322-A. <Aparte tachado INEXEQUIBLE> Genocidio. El que con el propósito de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial, religioso o político ~~que actúe dentro del marco de la ley~~, por razón de su pertenencia al mismo, ocasionare la muerte de sus miembros, incurrirá en prisión de cuarenta y cinco (45) a sesenta (60) años, en multa de quinientos (500) a dos mil (2.000) salarios mínimos mensuales vigentes y en interdicción de derechos y funciones públicas de cinco (5) a diez (10) años. La pena será de prisión de veinticinco (25) a cuarenta (40) años, la multa de cien (100) a quinientos (500) salarios mínimos mensuales legales vigentes y la interdicción de derechos y funciones públicas de uno (1) a cinco (5) años cuando con el mismo propósito se cometiere cualquiera de los siguientes actos: a)- Lesión grave a la integridad física o mental de miembros del grupo; b)- Embarazo forzado; c)- Sometimiento de miembros del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; d)- Tomar medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo; e)- Traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo.

<sup>146</sup> Ver, HUERTAS DÍAZ, Omar. "El Genocidio, Un Crimen de Lesa Humanidad: Su Consagración en el Nuevo Código Penal Ley 599 de 2000 (Julio 24)" en Revista Escuela Nacional de Policía General Santander, Edición No. 92, Abril-Junio de 2001. ISSN 0120-582-X, Págs. 28-33.

<sup>147</sup> Pero que podría quedar cobijada por el Estatuto bajo el crimen de "persecución de un grupo o colectividad" por motivos políticos, consagrado en el artículo 7.1, literal h. Ver, Sentencia C-578 de 2002.

<sup>148</sup> Corte Constitucional de Colombia. Sentencia C-177 de 2001. Magistrado Sustanciador: Dr. FABIO MORON DIAZ. Bogotá, D.C., febrero catorce (14) del año dos mil uno (2001).

constitucionalidad, encuentra pleno respaldo en los valores y principios que informan la Constitución Política de 1991<sup>149</sup> entre los que se cuentan la convivencia, la paz y el respeto irrestricto a la vida y a la existencia de los grupos humanos, considerados como tales, con independencia de su etnia, nacionalidad, credos políticos, filosóficos o religiosos<sup>150</sup>.

De otro lado, la descripción típica colombiana sí exige "la muerte de sus miembros", lo cual es más restrictivo que la definición internacional. En estas circunstancias se aplica el artículo 10 del Estatuto. La Ley 599 de 2000 establece: "Artículo 101. Genocidio. " El que con el propósito de destruir total o parcialmente un grupo nacional, étnico, racial, religioso o político, por razón de su pertenencia al mismo, ocasionare la muerte de sus miembros, incurrirá en prisión de cuatrocientos ochenta meses (480) a seiscientos meses (600); en multa de dos mil seiscientos sesenta y seis mil punto sesenta y seis (2.666,66) a quince mil (15.000) salarios mínimos mensuales legales vigentes y en interdicción de derechos y funciones públicas de doscientos cuarenta (240) a trescientos sesenta (360) meses. La pena será de prisión de ciento sesenta (160) a cuatrocientos cincuenta (450) meses, la multa de mil trescientos treinta y tres punto treinta tres (1.333.33) a quince mil (15.000) salarios mínimos legales vigentes y la interdicción de derechos y funciones públicas de ochenta (80) a doscientos setenta (270) meses cuando con el mismo propósito se cometiere cualquiera de los siguientes actos: 1. Lesión grave a la integridad física o mental de miembros del grupo; 2. Embarazo forzado; 3. Sometimiento de miembros del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; 4. Tomar

---

<sup>149</sup> No se olvide que los trabajos de la Asamblea Constituyente precisamente propendieron por institucionalizar estrategias constructivas de convivencia política, en respuesta a la situación de violencia y de conflicto armado, por lo que, muchas de las disposiciones de la Carta Política se inspiran en el anhelo de consolidar la paz de los colombianos y buscan responder a ese propósito.

<sup>150</sup> Sentencia C-177 de 2001.

medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo; 5. Traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo"<sup>151</sup>.

Por lo anterior, que las legislaciones internas de los Estados incluyan y por lo tanto protejan a las víctimas de genocidio por razones políticas, reafirma el compromiso de estos frente a la inviolabilidad del derecho a la vida, protege el pluralismo en sus diferentes manifestaciones y garantiza el cumplimiento de los compromisos internacionales adquiridos por los Estados al ratificar la Convención de Genocidio, el Estatuto de Roma y otros instrumentos internacionales para la protección de los Derechos Humanos, entre otros, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención Americana sobre Derechos Humanos, así como de los Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos I y II de 1977<sup>152</sup>.

## **5.5. LA OBLIGACIÓN DE PREVENCIÓN Y SANCIÓN DEL GENOCIDIO Y SU CARÁCTER CONSUECUDINARIO**

La obligación de prevenir y sancionar el genocidio es una norma consuetudinaria<sup>153</sup> de carácter *ius cogens*<sup>154</sup>, lo cual implica que el genocidio es sancionable, no importa el tiempo en que se haya cometido, es decir, la obligación de prevenir y sancionar el genocidio es imprescriptible<sup>155</sup>. Ahora bien, hay que tomar en cuenta que para 1948 la Convención sobre Genocidio recogió el derecho consuetudinario formado con anticipación. En efecto, desde su gestación en 1946,

---

<sup>151</sup> Artículo 101 de la Ley 599 de 2000 o Código Penal colombiano. Penas aumentadas por el artículo 14 de la Ley 890 de 2004, a partir del 1o. de enero de 2005.

<sup>152</sup> Sentencia C-578 de 2002. Revisión de la Ley 742 del 5 de junio de 2002 "Por medio de la cual se aprueba el ESTATUTO DE ROMA DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL, hecho en Roma el día diecisiete (17) de julio de mil novecientos noventa y ocho (1998)".

<sup>153</sup> Ver, Estatuto de la Corte Internacional de Justicia. *Artículo 38*: 1. La Corte, cuya función es decidir conforme al derecho internacional las controversias que le sean sometidas, deberá aplicar:... b. La costumbre internacional como prueba de una práctica generalmente aceptada como derecho.

<sup>154</sup> La expresión "*ius cogens*" designa las normas de máxima jerarquía en el Derecho Internacional. La definición más aceptada es la plasmada en el artículo 53 del Convenio de Viena sobre el Derecho de los Tratados, que lo define como "*una norma imperativa de derecho internacional general*".

<sup>155</sup> CORDOVA ARELLANO, Luis L. "*El Tratamiento Jurídico del Genocidio en México*", Anuario Mexicano de Derecho Internacional, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México, Año 2009, Volumen IX, ISSN 1870-4654, Pág. 588.

la Asamblea General de las Naciones Unidas<sup>156</sup> declaró que "El genocidio es un crimen bajo el derecho internacional que el mundo civilizado condena y el cual trae por consecuencia responsabilidad criminal para los individuos o para los oficiales que lo cometan"<sup>157</sup>. En materia de genocidio la Corte Internacional de Justicia y en relación con la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio ha declarado que "los principios en que se basa son reconocidos por las naciones civilizadas como obligatorios para todos los Estados, incluso sin ninguna relación convencional"<sup>158</sup>. Es decir, aún cuando no exista un tratado internacional.

Debe predicarse que el carácter imperativo de prevención y sanción del Genocidio no se deriva solamente de los preceptos convencionales, sino de su naturaleza y sobre todo del bien jurídico protegido que no es más que la existencia de ciertos grupos humanos como tales definidos por su "estabilidad"<sup>159</sup>, y en los que sin lugar a dudas se deben incluir los grupos políticos, toda vez que estos en el contexto jurídico, político, histórico, jurisprudencial y fáctico actual, reúnen ese requisito de "estabilidad" que los hace merecedores de protección no solo por parte de las legislaciones internas de los Estados, sino también por parte del Derecho Penal Internacional, aún cuando no exista un documento formal que les otorgue tal salvaguarda.

Bajo los anteriores criterios, es de considerar que tanto la Convención para la Prevención y Sanción del Genocidio de 1948 como el Estatuto de la Corte Penal Internacional de 1998 deben actualizar sus tipificaciones del delito de genocidio en el sentido de incluir a los grupos políticos como grupos protegidos por este tipo penal, reforzando así la protección que dichos ordenamientos internacionales

---

<sup>156</sup> G.A. Res. 96 de 1946.

<sup>157</sup> LIPPMAN, Matthew, "Genocide: the Crime of the Century. The Jurisprudence of Death at the Dawn of the New Millennium", Houston Journal of International Law, Texas, vol. 23, 3, Pág. 437-535.

<sup>158</sup> Opinión Consultiva del 28 de mayo de 1951.

<sup>159</sup> GIL GIL, Alicia, "Los crímenes contra la humanidad y el genocidio en el Estatuto de la Corte Penal Internacional a la luz de 'los elementos de los crímenes'", en Kai Ambos (coord.), *La nueva justicia penal supranacional, desarrollo post-Roma*, Valencia, España, Tirant lo Blanch, 2001, Pág. 95.

puedan otorgar en su conjunto, toda vez que los mismos grupos están protegidos por el tipo penal de crímenes contra la humanidad a la luz del ER.

Refuerza igualmente la teoría examinada en primer lugar, la previamente analizada tendencia de los Estados de incluir y tipificar en sus legislaciones internas la protección para los grupos políticos en el delito de genocidio, en la medida en que con dicha propensión se está generando una costumbre internacional<sup>160</sup> que sirve de sustento jurídico a la necesaria ampliación de la protección tanto de la Convención para la Prevención y Sanción del Genocidio de 1948 como el Estatuto de la Corte Penal Internacional de 1998 en relación con dichos grupos humanos.

Al respecto es de recordar que la costumbre internacional<sup>161</sup> es reconocida universalmente como una fuente de derecho internacional positivo. En efecto, el Art. 38 parte 1 inciso b del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia establece que dicho órgano internacional deberá aplicar la costumbre internacional<sup>162</sup> como prueba de una práctica generalmente aceptada como derecho<sup>163</sup>.

---

<sup>160</sup> En Derecho internacional, la costumbre es una práctica generalizada y repetitiva de los Estados y de otros sujetos de derecho internacional, aceptada como norma y obligatoria a través de lo denominado como expectativa de derecho. Tiene tanta validez como los tratados internacionales, no existiendo ninguna prelación de fuentes entre ellas. No obstante, hay que tener en cuenta los hechos que llevan a una práctica general y uniforme a ser considerada derecho por los sujetos del Derecho Internacional. Para que cristalice la "opinio iuris" u elemento subjetivo resulta de vital importancia las acciones u omisiones que realizan Estados que son significativos de la comunidad internacional. *Fuente:* Wikipedia, *Voz:* Costumbre internacional.

<sup>161</sup> La costumbre se integra de varios elementos: el primero, es una práctica de los Estados, un modo de comportamiento, la actuación de un determinado sentido. A lo anterior se le denomina precedente. Pero no es suficiente que los Estados actúen en determinada forma, sino que es necesario además, que los mismos tengan conciencia de que actúan conforme a derecho, a lo cual se llama OPINIO IURIS SIVE NECESSITATIS (que determinado uso responde a la idea de que es obligatorio jurídicamente y a la necesidad del intercambio entre los países). Ver, VALENCIA RESTREPO, Hernán. *"Derecho Internacional Público"*. Librería Jurídica Comlibros. Bogotá, 2008.

<sup>162</sup> Elementos de la costumbre internacional como fuente de derecho internacional: 1. Práctica concordante, realizada por un número regular de los Estados con referencia de relaciones que caen bajo dominio del derecho internacional; 2. Continuación o repetición de una práctica por un considerable periodo de tiempo; 3. La concepción de que la practica esta requerida o que es consistente con el derecho internacional prevaleciente; y 4. Aquiescencia de esa práctica por otros estados. Ver, *Ibidem*.

<sup>163</sup> Nótese que del precepto anterior se puede inferir una confusión entre práctica y costumbre, ambas internacionales. Sin embargo, algunos comentan que existen diferencias entre estos conceptos: la práctica es el conglomerado de pasos que van formando el derecho tanto que la costumbre es el derecho mismo, la práctica es evidencia y la costumbre el resultado. Ver, *Ibidem*.

En segundo lugar, podría afirmarse que la Teoría de las Competencias Implícitas de las Organizaciones Internacionales refuerza igualmente el problema en estudio, toda vez que de acuerdo con esta teoría, dichas organizaciones no solo poseen las competencias expresamente previstas en su tratado constitutivo (competencias expresas) sino también aquellas que resulten necesarias para el ejercicio de sus funciones y la realización de sus propósitos (competencias implícitas), suposición jurídica que podría sustentar que una organización internacional como la Corte Penal Internacional podría conocer y juzgar casos de genocidio por razones políticas, así estos grupos no estén expresamente protegidos, amparo que sería válido en cumplimiento de sus funciones y objetivos.

La anterior teoría se fundamenta en la jurisprudencia internacional y la doctrina. Así, la Corte Internacional de Justicia en su Opinión Consultiva del 11 de Abril de 1949, después de afirmar que la Carta de las Naciones Unidas no ha conferido expresamente a la organización la facultad de incluir en su demanda de reparación los daños causados a la víctima y sus herederos, se pregunta si cabe deducir de las disposiciones de dicha Carta que las Naciones Unidas tienen poder de asegurar a sus agentes una protección limitada. La Corte termina agregando lo siguiente<sup>164</sup>:

“Según el derecho internacional, la organización debe ser considerada como poseyendo estos poderes que, a pesar de que no están expresamente enunciados en la Carta, son conferidos a la organización como consecuencia necesaria, en tanto que esenciales para el ejercicio de las funciones de esta”<sup>165</sup>.

El mismo Tribunal, en pronunciamientos posteriores, ha aplicado y desarrollado esta teoría. Por tanto, como resulta necesaria para la realización del objeto y fin del Derecho Penal Internacional, y más específicamente de uno de sus tribunales

---

<sup>164</sup> CORTE INTERNACIONAL DE JUSTICIA, Opinión Consultiva del 11 de Abril de 1949.

<sup>165</sup> Reparación por Injurias. Reporte de 1949. Pág. 174.

más representativos como lo constituye la Corte Penal Internacional, es viable jurídicamente la protección del genocidio político por parte de dichos estamentos *supra* nacionales, entendiéndose tal facultad como implícita dentro de las disposiciones de aquellas organizaciones en el marco de la garantía y protección de los derechos humanos que de las mismas se predica.

## **5.6. LA ACTUAL CORRIENTE DOCTRINARIA A FAVOR DEL GENOCIDIO POLÍTICO**

La falta de consenso en la definición y la percepción común del crimen de Genocidio con respecto a la incorporación de *grupos políticos* no se da solamente a nivel jurídico si no básicamente a todos los niveles. Por ejemplo, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española<sup>166</sup> y el Diccionario Ingles *Webster* establecen la protección de *los grupos políticos* en la definición del Genocidio. En la misma dirección el Instituto de Estudio del Genocidio<sup>167</sup> ha realizado disertaciones acerca de las inconsistencias y la diversidad de enfoques a la definición de este crimen. Como resultado se ha logrado determinar cinco definiciones básicas las cuales en su mayoría son inconsistentes con la definición establecida en la convención del Genocidio de 1948. Entre ellas se analizarán en este estudio la definición de Israel W. Charny, el aporte de Barbara Harff y Ted R. Gurr y la visión de Rafael Lenkin<sup>168</sup>.

El sociólogo Israel Charny<sup>169</sup> expresa que el genocidio en su sentido genérico “es la matanza en masa de un número sustancial de seres humanos cuando estos no se encuentran preparados para enfrentar fuerzas militares declaradas enemigas, por lo que las víctimas de esta agresión están bajo condiciones de indefensión y

---

<sup>166</sup> El *Diccionario de la lengua española* (también conocido como el *DRAE*) es el diccionario normativo del idioma español o castellano editado y elaborado por la Real Academia Española (RAE). Fuente: Wikipedia.

<sup>167</sup> Perteneciente a la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), Buenos Aires – Argentina.

<sup>168</sup> PAREDES AYLLÓN, RIGOBERTO. “*Exclusión de los Grupos Políticos en la Tipificación Internacional del Genocidio*”. Rigoberto Paredes & Asociados, Bolivia, 2006, Págs. 3-4.

<sup>169</sup> Dr. Israel W. Charny (born 1931) is an Israeli psychologist and historian, world renowned genocide expert. Fuente: Wikipedia, Voz: Israel W. Charny.



desamparo”<sup>170</sup>. Como contra respuesta a esta definición sociológica, el jurista Horacio Phills comenta que para que exista Genocidio “no siempre es necesario una destrucción en masa” ya que el Genocidio es un crimen doloso cuyo *mens reus* establece el intento específico de realizar la matanza del grupo determinado en la ley. Si por razones ajenas a la voluntad del actor solo se ha producido la muerte de una persona, el crimen no dejaría de ser genocidio. Con respecto al estado de indefensión y desamparo es importante notar que si bien estas condiciones podrían limitar el ámbito de aplicación del crimen por un Estado o condición durante el ataque, este ámbito no afecta al tipo o clase de grupo por lo que todo individuo víctima de la agresión estaría implícitamente incluido y protegido por esta definición<sup>171</sup>.

Los profesores Bárbara Harff y Ted R Gurr en su estudio “Hacia una Teoría Empírica del Genocidio y del Politicidio”<sup>172</sup> afirman: “Para nuestra definición el Genocidio y el Politicidio son la promoción y la ejecución de las políticas de un Estado o sus agentes por las cuales resulta la muerte de un grupo sustancial de personas. La diferencia entre el Genocidio y el Politicidio está en las características en las que los miembros del grupo están identificados por el Estado. En el Genocidio los grupos victimizados están definidos primariamente por sus características comunales. Por Ejemplo, etnicidad, religión o nacionalidad. En los politicidios las víctimas se encuentran definidas primariamente por su posición jerárquica o su oposición política al régimen y a los grupos dominantes”<sup>173</sup>.

En esta definición se separan los grupos políticos del resto como una propuesta interesante al problema examinado. Sin embargo, en este mismo estudio estos expertos cuestionan la utilidad del genocidio como crimen excluyente de los grupos políticos basándose en información histórica consistente en el análisis de

---

<sup>170</sup> PAREDES AYLLÓN, RIGOBERTO. “Exclusión de los Grupos Políticos en la Tipificación Internacional del Genocidio”... *Op. Cit.*, Pág. 4.

<sup>171</sup> *Ibidem*.

<sup>172</sup> HARFF Barbara, GURR Ted Robert, “Toward Empirical Theory of Genocides and Politicides: Identification and Measurement of Cases since 1945”, *International Studies Quarterly*, No. 32, 1988, Págs. 369-381.

<sup>173</sup> *Ibidem*.

44 casos que demuestran que en los últimos 50 años ha habido más politicidios que genocidios. El resultado establece que solo 6 de los 44 casos pueden ser considerados genocidio y los 38 restantes son politicidios de acuerdo a la mencionada definición<sup>174</sup>.

Para Rafael Lemkin<sup>175</sup>, Genocidio es el crimen de la destrucción de grupos nacionales, raciales o religiosos empero cuando se habla de Genocidio no necesariamente se pretende magnificar la destrucción inmediata de una nación. Se intenta más bien demostrar un plan coordinado de diferentes acciones que apuntan a la destrucción de las fundaciones esenciales en la vida de grupos nacionales con la intención de la aniquilación de los grupos por ellos mismos. Si bien en esta definición se omite a los *grupos políticos* no se llega a establecer en forma concreta el desacuerdo de Rafael Lemkin con respecto su inclusión. Esta posición se llegó a conocer más tarde a tiempo de debatir la inclusión de los grupos políticos en la Convención del Genocidio de 1948<sup>176</sup>.

---

<sup>174</sup> PAREDES AYLLÓN, RIGOBERTO. *“Exclusión de los Grupos Políticos en la Tipificación Internacional del Genocidio”*. Rigoberto Paredes & Asociados, Bolivia, 2006, Pág. 5.

<sup>175</sup> *Rafael Lemkin* fue un jurista polaco-judío, nació en 1900 y creador del concepto de Genocidio.

<sup>176</sup> PAREDES AYLLÓN, RIGOBERTO. *“Exclusión de los Grupos Políticos en la Tipificación Internacional del Genocidio”... Op. Cit.*, Pág. 5.

## **Capítulo 6**

### **RUTAS JURÍDICAS PARA LA TIPIFICACIÓN DEL GENOCIDIO POLÍTICO EN EL DERECHO PENAL INTERNACIONAL**

Bajo el panorama descrito, ante la evolución jurídica que ha desarrollado el concepto de genocidio desde su tipificación originaria establecida en la Convención para la Prevención y Sanación del Delito de Genocidio de 1948 a la actualidad, y en garantía de la protección irrestricta que debe tener el ser humano frente a los crímenes más atroces que se puedan imaginar, se hace necesario e indispensable examinar y proponer rutas jurídicas aplicadas para ampliar el marco de protección del Derecho Penal Internacional frente al crimen en estudio, esto con el propósito de incluir de una vez por todas a los grupos humanos determinados por su origen político dentro de dicha salvaguarda *supra* nacional, evitando así que los crímenes colectivos por razones de origen político queden en la impunidad. A continuación se pasará a sustentar las rutas jurídicas que se han considerado pertinentes para lograr el efecto señalado.

#### **6.1. ACTUALIZACIÓN DE LA CONVENCIÓN DEL GENOCIDIO DE 1948**

##### **6.1.1. Influencia de la Convención de 1948**

La Convención contra el Genocidio de 1948 fue el primer tratado sobre derechos humanos adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Centra la

atención en la protección de las minorías nacionales, raciales, étnicas y religiosas contra las amenazas a su existencia misma. En ese sentido, encuadra perfectamente dentro de las prioridades tanto de las Naciones Unidas como del movimiento moderno de derechos humanos, orientadas hacia la erradicación del racismo y la xenofobia. Además, pone de relieve el papel de la justicia penal y la responsabilización en la protección y la promoción de los derechos humanos<sup>177</sup>.

Sin embargo, la Convención ha sido muy criticada por su ámbito limitado. La jurisprudencia de la Corte Internacional de Justicia y el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia ha confirmado un enfoque restrictivo en la interpretación de la definición de genocidio, resistiéndose a ampliarlo de modo de abarcar a los casos de depuración étnica y ataques análogos contra grupos con la finalidad de obtener su desplazamiento y no su exterminio físico. Al mismo tiempo, en una decisión del año 2007 la Corte extrajo de las vagas palabras del artículo I de la Convención un concepto robusto de la prevención del genocidio. Habló de un deber de "diligencia debida" impuesto a los Estados, que se extendía incluso a los actos cometidos fuera de sus propias fronteras por entidades a las que pudiera abarcar su influencia. Esta obligación de prevenir el genocidio encaja perfectamente con la responsabilidad de proteger, que la Asamblea General de las Naciones Unidas reconoció en 2005 y el Consejo de Seguridad hizo suya el año siguiente<sup>178</sup>.

A diferencia de la mayoría de los demás tratados principales de derechos humanos, la Convención contra el Genocidio no establece un mecanismo de vigilancia<sup>179</sup>. De tanto en tanto se han hecho propuestas para que se establezca un órgano mediante un tratado, que podría ser un protocolo adicional a la

---

<sup>177</sup> SCHABAS, William A. "United Nations Audiovisual Library of International Law", United Nations, 20, Pág. 4.

<sup>178</sup> *Ibidem*.

<sup>179</sup> Cassese señaló que una de las limitantes de la convención de 1948 se refiere a la ineficacia absoluta de los mecanismos de garantía, es decir, de esos mismos mecanismos que deberían asegurar el respeto de las prohibiciones planteadas en la convención. Afirmaba que es la consecuencia de que la mayoría de los Estados que elaboraron la convención prefirieron privilegiar el momento de la "soberanía nacional", en detrimento de la exigencia de castigar a los autores de crímenes atroces. Por ello, concluye Antonio Cassese, y a pesar de los méritos de la convención de 1948, ésta permanece en numerosos aspectos como un "ejercicio diplomático" viciado por una profunda hipocresía. Véase, Cassese, Antonio, "La Communauté Internationale et le Génocide", Mélanges Michel Virally, París, Pédone, 1991, Pág. 184-193.

Convención, o tal vez simplemente mediante una resolución de la Asamblea General. En 2004, el Secretario General de las Naciones Unidas estableció el puesto de alto nivel de Asesor Especial sobre la Prevención del Genocidio<sup>180</sup>. Pero para castigar el genocidio no es necesario crear un Tribunal Internacional, ya que esta Convención, en el Artículo V, establece que "Las partes contratantes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus constituciones respectivas, las medidas legislativas necesarias para asegurar la aplicación de las disposiciones de la Convención, y para establecer sanciones legales para castigar a las personas culpables de genocidio"<sup>181</sup>; y más aún el artículo VI dice "las personas acusadas de genocidio serán juzgadas por un tribunal competente del Estado en cuyo territorio el acto fue cometido"<sup>182</sup>.

No obstante lo anterior, afirmar que las personas acusadas de genocidio deberán ser "juzgadas por un tribunal competente del Estado en cuyo territorio el acto fue cometido" (artículo VI) configura una garantía puramente formal, por la sencilla razón de que normalmente el genocidio es perpetrado por las autoridades en el poder, directamente o con su asentimiento, y esos funcionarios logran -como dice Cassese- "neutralizar" fácilmente a los tribunales y en general a todo el aparato gubernamental<sup>183</sup>.

### **6.1.2. El Artículo 2 de la Convención de 1948**

Como se ha señalado reiteradamente en los puntos precedentes de esta investigación, la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948 no incluye el grupo político entre aquellos sobre los cuales puede recaer

---

<sup>180</sup> SCHABAS, William A. *"United Nations Audiovisual Library of International Law"*, Op. Cit, Pág. 4.

<sup>181</sup> Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio de 1948, Artículo 5.

<sup>182</sup> *Ibidem*, Artículo 6.

<sup>183</sup> GOMEZ-ROBLEDO VERDUZCO, Alonso. *"El Crimen de Genocidio en Derecho Internacional"*. Revista Jurídica Boletín Mexicano de Derecho Comparado. IIJ-UNAM Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Nueva Serie Año XXXV Septiembre-Diciembre, Número 105, ISSN 0041 8633, Año 2002, Pág. 932.

el delito, protegiendo taxativamente solo a los grupos nacionales, étnicos, raciales o religiosos. Expresamente el artículo 2 de la Convención en mención reza<sup>184</sup>:

“En la presente Convención, se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo **nacional, étnico, racial o religioso**, como tal:

- a) Matanza de miembros del grupo;
- b) Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo;
- c) Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; d) Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo;
- e) Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo” (***Subrayado fuera de texto***).

Como vimos, el crimen de genocidio<sup>185</sup> está definido en el artículo 2º *ibídem*, disposición que está en el corazón de la Convención y que señala que este es un crimen cometido con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, enumerándose de esta forma los cinco actos punibles de genocidio<sup>186</sup>. Esta disposición definitoria ha pasado la prueba del tiempo, resistiendo las exhortaciones a ampliarla, y ha sido reproducida sin cambios en instrumentos tales como los estatutos de los tribunales especiales

---

<sup>184</sup> Artículo 2.

<sup>185</sup> Ver, HUERTAS DÍAZ, Omar, “Aproximaciones al Concepto de Genocidio en Colombia”, Universidad Autónoma de Colombia, Bogotá, 2006.

<sup>186</sup> SCHABAS, William A. “United Nations Audiovisual Library of International Law”... *Op Cit*, Pág. 3.

para la ex Yugoslavia y para Ruanda y el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional<sup>187</sup>.

### **6.1.3. Propuesta de Tipificación del Genocidio Político dentro de los Grupos Protegidos**

Con base en lo examinado a lo largo del presente documento, es tarea pendiente del Derecho Penal Internacional la de actualizar el artículo 2 de la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948<sup>188</sup>, para que se incluya sin más ambages, dilaciones ni vacilaciones, el genocidio político. El citado artículo 2 quedaría de la siguiente manera:

“En la presente Convención, se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial, religioso o **político**, como tal...”

Es de recordar que en el proyecto original de la Resolución 96 (I) de 1946 figuraba la destrucción de un grupo político como objeto del propósito genocida, pero tal hipótesis fue excluida del instrumento convencional atendiendo entre otras, una poderosa razón: Que el grupo de carácter político no era fácilmente identificable<sup>189</sup>, juicio que en las circunstancias actuales podría tener una nueva interpretación con base en los adelantos que sobre el tema ha desarrollado tanto la jurisprudencia, como la doctrina mundial, y que otorga soportes jurídicos a la comunidad internacional en pro de la inclusión de dichos grupos humanos dentro del tipo penal internacional en examen.

---

<sup>187</sup> *Ibidem*.

<sup>188</sup> Ver, HUERTAS DÍAZ, Omar, “Aproximaciones al Concepto de Genocidio en Colombia”, *Op. Cit.*

<sup>189</sup> MADRID-MALO GARIZÁBAL, Mario. *Notas Sobre Genocidio III*. Espacio de reflexión sobre derechos humanos y derecho internacional humanitario. Lunes 7 de febrero de 2011.

#### 6.1.4. Necesidad de un Grupo Político Identificable

El tratadista colombiano Jesús Orlando Gómez López trae al escenario jurídico una muy interesante definición de grupo político, al entender por estos “el conjunto determinado o determinable de personas que se identifican consistentemente con ciertos principios, lineamiento o ideas políticas. Para la existencia de un grupo político no es suficiente la afinidad o coincidencia de pensamiento político, pues se requiere un elemento volitivo, o sea, el sentido de pertenencia o participación, lo cual en verdad requiere la “conciencia de participación”. La existencia de un grupo o movimiento político requiere no sólo de la pluralidad de individuos, sino además de la voluntad de vinculación, como de cierta forma o estructura organizativa, así esta no sea un ente con personería jurídica, o se trate de una organización incipiente, pues de lo contrario no se presentaría el bien jurídico objeto de tutela, es decir, el derecho a la existencia de grupos humanos identificables”<sup>190</sup>.

Un grupo es un conjunto de individuos aglutinados alrededor de factores que les da unidad, identidad y espíritu colectivo; en el caso presente se trata de factores de comunión políticos, esto es, de ideas y formas de pensamiento acerca de la conducción de la vida social, nacional, internacional o regional; aunque un grupo político gira en torno de ideas sobre la forma y fines de ejercicio del poder, la orientación de la vida económica y participativa de los asociados también puede estar ligada a la forma de organización familiar y religiosa, sobre todo ante la existencia de religiones que también tienen como meta la imposición de cierta forma de vida familiar u organización del Estado<sup>191</sup>.

Para efectos del presente estudio, basta con que el grupo o movimiento político exista y tenga su propia forma de organización, así no posea reconocimiento oficial, o que solo funcione de hecho pero con una dirección o mando conocido,

---

<sup>190</sup> GÓMEZ LÓPEZ, Jesús Orlando. “*El Delito de Genocidio*”, Ediciones Doctrina y Ley, Bogotá, 2003, Pág. 111.

<sup>191</sup> *Ibidem*, Pág. 112.



pues resulta evidente que el mismo Derecho Internacional garantiza tanto el derecho a construir partidos, como movimientos y agrupaciones políticas. También puede tratarse de un partido político o de un grupo de la misma naturaleza, entendiéndose por el primero aquel que tiene una organización y estructuración formalizada, unos cuadros directivos, una plataforma ideológica y como objetivo, ser alternativa de gobierno nacional o regional; en cambio, el grupo político puede ser ocasional, o con motivo de ciertos hechos o situaciones nacionales o regionales, y puede originarse su formación en torno de sucesos ocasionales o coyunturales<sup>192</sup>.

#### **6.1.5. Procedimiento para la Revisión de la Convención de 1948**

El articulado de la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948 no trae de forma clara y precisa la forma para llevar a cabo una revisión del articulado del tratado. Solo el artículo 16 del documento internacional da alguna luz para materializar dicha posibilidad. Al respecto el mencionado artículo señala:

#### **Artículo XVI**

Una demanda de revisión de la presente Convención podrá ser formulada en cualquier tiempo por cualquiera de las Partes contratantes, por medio de notificación escrita dirigida al Secretario General.

La Asamblea General decidirá respecto a las medidas que deban tomarse, si hubiere lugar, respecto a tal demanda.

---

<sup>192</sup> Por ejemplo, el movimiento político Unión Patriótica en Colombia fue más que un partido un movimiento surgido de unas circunstancias concretas contra el cual se cometió en su momento un verdadero genocidio, que no fue considerado como tal por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, ni por los Jueces de la República, por inexistencia de legislación que calificara el exterminio de un grupo político como genocidio. Ver, Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Caso No. 11.117, Informe No. 5/97. *Ibidem*.

Interpretando el citado artículo, cualquiera de los más de 190 Estados que en la actualidad hacen parte de la Convención podría interponer una demanda de revisión del documento, tramitando simplemente una notificación escrita dirigida al Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, teniendo la obligación dicho funcionario<sup>193</sup>, de notificar a todos los Estados miembros de las Naciones Unidas y a los Estados No miembros a que se hace referencia en el artículo XI de la misma Carta<sup>194</sup>.

Al respecto es de señalar que el trámite previsto para llevar a cabo una revisión de la Convención de 1948 resulta bastante limitado para los Estados partes interesados en el efecto, lo que ha podido llevar a que hasta el momento y en los términos expresos del instrumento, no se haya presentado ninguna demanda de revisión en los más ya de 60 años de vida del documento, deficiencia técnica que pudo operar por ser esta Convención tal como se mencionó *supra*, el primer tratado sobre derechos humanos adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, hecho que a su vez imprime un gran valor histórico para el documento y que podría llevar a los Estados parte a no querer modificar un escrito bajo estas condiciones, dada la importancia que este representa no solo para el Derecho Penal Internacional sino también para el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

No obstante lo limitado del procedimiento de revisión de la Convención sobre Genocidio analizada, el Derecho Internacional Público y más exactamente la Convención de Viena de 1969 sobre el Derecho de Tratados<sup>195</sup> abre una nueva luz para la modificación del documento. En primer lugar hay que señalar que en la

---

<sup>193</sup> Ver, Artículo XVII de la Convención del Genocidio de 1948.

<sup>194</sup> *Artículo XI*: La presente Convención estará abierta hasta el 31 de diciembre de 1949 a la firma de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de todos los Estados no miembros a quienes la Asamblea General haya dirigido una invitación a este efecto. La presente Convención será ratificada y los instrumentos de ratificación serán depositados en la Secretaría General de las Naciones Unidas. A partir del 1.º de enero de 1950, será posible adherir a la presente Convención en nombre de todo Estado Miembro de las Naciones Unidas y de todo Estado no miembro que haya recibido la invitación arriba mencionada. Los instrumentos de adhesión serán depositados en la Secretaría General de las Naciones Unidas.

<sup>195</sup> Convención de Viena sobre el derecho de los tratados, U.N. Doc A/CONF.39/27 (1969), 1155 U.N.T.S. 331, entered into force January 27, 1980. Viena, 23 de mayo de 1969.

terminología anterior a la Convención de Viena de 1969, se empleaba la voz *revisión* para designar el cambio de los tratados, tal como ocurre con la Convención del Genocidio de 1948<sup>196</sup>, pero debido a las connotaciones políticas que aquella voz adquirió durante el Pacto de la Sociedad de las Naciones, las Convenciones de Viena de 1969 y 1986<sup>197</sup> la sustituyeron por los vocablos de *enmienda* y *modificación*, asumiendo como criterio divisorio el número de Estados participantes en el cambio de los tratados, toda vez que se considera *enmienda* si en ella participan todos los Estados partes del tratado que se va a cambiar; sino todos participan, el cambio será *modificación*<sup>198</sup>.

#### **6.1.6. Posibilidad de Enmienda de la Convención de 1948**

Bajo los anteriores premisas y siguiendo los postulados de la Convención de Viena de 1969, para *enmendar* la Convención del Genocidio de 1948, se necesitaría acuerdo entre todas las partes, al cual se aplicarían los mismos procedimientos de celebración del tratado<sup>199</sup>. Esta norma es general porque se la aplica indistintamente a todos los tratados: a los bilaterales y a los multilaterales. El precepto en comento es una aplicación del principio del Acto Contrario el cual refiere que en derecho las cosas se deshacen o rehacen como se hacen<sup>200</sup>.

Específicamente, la Convención de Viena de 1969 y de 1986 señala un procedimiento especial para llevar cabo el proceso de *enmienda* de un tratado multilateral como lo constituye la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948. Al respecto reza el artículo 40 de las Convenciones de Viena referenciadas:

---

<sup>196</sup> Ver, Artículo XVI de la Convención del Genocidio de 1948.

<sup>197</sup> La Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados celebrados entre Estados y Organizaciones Internacionales o entre Organizaciones Internacionales es un tratado internacional de 1986 redactado para complementar la anterior Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados, de 1969.

<sup>198</sup> VALENCIA RESTREPO, Hernán. *"Derecho Internacional Público"*. Librería Jurídica Comlibros. Bogotá, 2008. Pág. 345.

<sup>199</sup> Convención de Viena de 1969 y 1986, Art. 39. Aplicando dichas disposición salvo que el tratado disponga otra cosa.

<sup>200</sup> VALENCIA RESTREPO, Hernán. *"Derecho Internacional Público"*... Op. Cit. Pág. 346.

1. “Las partes deben atenerse a lo que disponga el tratado;
2. A falta de estipulación expresa, se notificará la propuesta de enmienda a todos los Estados partes, quienes tendrán derecho a participar en la misma aceptándola u oponiéndose a ella y, si la propuesta prospera, tendrán derecho a participar en las negociaciones y en la celebración del acuerdo de enmienda;
3. Todo Estado facultado para llegar a ser parte en el tratado primitivo o no enmendado podrá serlo del tratado enmendado;
4. En cuanto a la obligatoriedad del tratado primitivo o no enmendado y la del tratado enmendado, hay que distinguir:

4.1. Los Estados que sean partes en el tratado primitivo o no enmendado y no den su consentimiento en obligarse por el tratado enmendado, seguirán rigiéndose en sus relaciones mutuas por el tratado primitivo o no enmendado;

4.2. Los Estados que sean partes en el tratado primitivo o no enmendado y den su consentimiento en obligarse por el tratado enmendado, se regirán por este en sus relaciones con los otros Estados que también hayan dado su consentimiento en obligarse por el tratado enmendado, y en sus relaciones con los Estados que no hayan dado su consentimiento en obligarse por el tratado enmendado se regirán por el tratado primitivo o no enmendado”. (Sic).

Así las cosas, para *enmendar* la Convención sobre Genocidio de 1948 habría que someterse al procedimiento reseñado en la Convención de Viena de 1969, por lo que en la práctica y teniendo en cuenta el alto número de Estados parte del instrumento<sup>201</sup>, es de gran dificultad, más no técnicamente imposible llevar a cabo una *enmienda* para incluir a los grupos políticos dentro de la protección que establece en artículo 2º, lo cual dependerá en mayor parte de la voluntad política

---

<sup>201</sup> Que actualmente son más de 190.

de la totalidad de los Estados que lo componen y del interés de estos en investigar y sancionar a los responsables del exterminio ya sea parcial o total de grupos políticos.

#### **6.1.7. Posibilidad de Modificación de la Convención de 1948**

Para *modificar* la Convención sobre Genocidio de 1948, se puede acudir igualmente a los postulados establecidos en la Convención de Viena de 1969, la cual señala en su artículo 41 que dos o más Estados partes en un tratado multilateral están facultados para modificarlo, concluyendo otro que regule sus relaciones recíprocas<sup>202</sup>. El régimen especial de *modificación* de los tratados multilaterales consta de dos normas<sup>203</sup>:

- “1. Que la modificación esté prevista en el tratado primitivo;
2. Que si no está prevista, no le este prohibida. En este evento, se deben llenar tres requisitos:
  - 2.1. Que la modificación no afecte los derechos u obligaciones de las demás partes no involucradas en ella;
  - 2.2. Que no sea incompatible con el objeto y fin del tratado primitivo;
  - 2.3. Que las partes interesadas notifiquen a las demás la intención de celebrar el acuerdo modificadorio y la modificación del tratado que en ese acuerdo se disponga”.

Bajo la fórmula de la *modificación* de los tratados multilaterales examinada, solo los Estados realmente interesados en investigar y sancionar a los responsables del exterminio de grupos políticos pueden crear tal protección a un nivel multinivel, claro está, sin que sea vinculante para todos los Estados partes de la Convención,

---

<sup>202</sup> VALENCIA RESTREPO, Hernán. “*Derecho Internacional Público*”... Op. Cit. Pág. 347.

<sup>203</sup> Convención de Viena de 1969 y 1986, Art. 41.

y siempre que se cumpla con la ritualidad procesal establecida por el Derecho Internacional Público.

## **6.2. ACTUALIZACIÓN DEL ESTATUTO DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL DE 1998**

Como ya se ha señalado, tampoco figura el genocidio contra grupos políticos entre los crímenes que, de conformidad con el artículo 5º del Estatuto de la Corte Penal Internacional adoptado en Roma el 17 de julio de 1998, son del conocimiento de esa institución judicial permanente, toda vez que el artículo 6º del citado Estatuto define el crimen de genocidio en los mismos términos de la Convención de 1948, sin mencionar entre los grupos susceptibles de ese crimen los de índole política. No sobra recordar que frente al Estatuto de Roma la matanza generalizada o sistemática de miembros de un grupo político se inscribe en el marco de los crímenes de lesa humanidad enunciados en su artículo 7º, bajo la denominación de asesinato<sup>204</sup>, sin ser esta una protección autónoma e independiente.

### **6.2.1. El Artículo 6 del Estatuto de Roma de 1998**

El Estatuto de Roma de 1998 en su artículo 6º señala que la conducta típica que bajo el nombre de genocidio persigue y sanciona la Corte Penal Internacional no es otra que la destrucción o la tentativa de destrucción intencional, en todo o en parte, de un grupo nacional, étnico, racial o religioso. Expresamente dicho artículo señala:

#### **“Artículo 6: Genocidio**

A los efectos del presente Estatuto, se entenderá por "genocidio" cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con

---

<sup>204</sup> MADRID-MALO GARIZÁBAL, Mario. *Notas Sobre Genocidio III*. Espacio de reflexión sobre derechos humanos y derecho internacional humanitario. Lunes 7 de febrero de 2011.

la intención de destruir total o parcialmente a un grupo **nacional, étnico, racial o religioso** como tal:

- a)- Matanza de miembros del grupo;
- b)- Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo;
- c)- Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial;
- d)- Medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo;
- e)- Traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo”. (***Subrayado fuera de texto***).

No sobra repetir una vez más que una tipificación idéntica del genocidio se consagró tanto en el artículo 4º del Estatuto del Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia, como en el artículo 2º del Estatuto del Tribunal Penal Internacional para Ruanda, descartándose el análisis de dichos instrumentos internacionales al interior de la presente indagación científica, por ser los mismos de un alcance limitado.

#### **6.2.2. Propuesta de Tipificación del Genocidio Político dentro de los Grupos Protegidos**

En este punto vale la pena traer a colación la actitud conformista y omisiva de los plenipotenciarios que hicieron parte de la Conferencia de Roma que dio vida al Estatuto de la CPI de 1998, toda vez que los mismos no dieron mayor debate a la tipificación del genocidio, limitándose simplemente y sin mayor análisis, a repetir tal cual lo plasmado por la Convención sobre Genocidio de 1948, desconociendo todo los avances históricos, jurídicos, jurisprudenciales, doctrinales entre otros que

sobre el tema se dieron en los 50 años que trascurrieron entre uno y otro documento. Bajo dicha actitud, es hora de retomar todos los avances existentes al respecto para lograr que en un futuro no muy lejano, el artículo 6 del Estatuto de Roma proteja a los grupos políticos incluyéndolos en su tipificación para que dicho apartado quede de la siguiente manera:

### **Artículo 6: Genocidio**

A los efectos del presente Estatuto, se entenderá por "genocidio" cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial, religioso o **político** como tal:...

Es de señalarse al respecto que la tipificación que se propone cobijaría a los grupos políticos, pero solo aquellos que reúnan las características específicas de determinación e identificación ya analizadas en el apartado correspondiente a la posible protección de los grupos humanos por razones políticas al interior del artículo 2º de la Convención sobre Genocidio de 1948.

Aunque la penalización internacional del genocidio político no es, en sí misma, suficiente para que cesen esas prácticas atroces, sí constituye un mensaje inequívoco a la comunidad internacional que categóricamente afirma su incondicional proscripción, por ser, desde todo punto de vista injustificable frente al orden jurídico en una sociedad civilizada, todo lo cual pone de presente que hay una sustancial diferencia de fondo entre condenar el homicidio por la muerte de un miembro de un grupo político e imputar responsabilidades específicas por la conducta de genocidio en sí misma considerada<sup>205</sup>.

---

<sup>205</sup> Ver, Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-177 de 2001.



### 6.2.3. Enmienda del Estatuto de Roma de 1998

El proceso para modificar el Estatuto de Roma está regulado por los Artículos 121<sup>206</sup> y 122<sup>207</sup> del mismo documento. Generalmente, para que sea posible modificar el Estatuto de Roma, *primero* un Estado Parte debe presentar el texto de toda enmienda propuesta al Secretario General de las Naciones Unidas, quien lo distribuirá a los Estados Partes, *segundo* transcurridos no menos de tres meses desde la fecha de la notificación, la Asamblea de los Estados Partes decidirá en su próxima reunión, por mayoría de los presentes y votantes, si ha de examinar la propuesta, y *tercero* la aprobación de la misma se llevará a cabo en una Asamblea de los Estados Partes o en una Conferencia de Revisión a través de un consenso

---

<sup>206</sup> *Artículo 121 – Enmiendas:* 1. Transcurridos siete años desde la entrada en vigor del presente Estatuto, cualquier Estado Parte podrá proponer enmiendas a él. El texto de la enmienda propuesta será presentado al Secretario General de las Naciones Unidas, que lo distribuirá sin dilación a los Estados Partes. 2. Transcurridos no menos de tres meses desde la fecha de la notificación, la Asamblea de los Estados Partes decidirá, por mayoría de los presentes y votantes, decidir si ha de examinar la propuesta, lo cual podrá hacer directamente o previa convocación de una Conferencia de Revisión si la cuestión lo justifica. 3. La aprobación de una enmienda en una reunión de la Asamblea de los Estados Partes o en una Conferencia de Revisión en la que no sea posible llegar a un consenso requerirá una mayoría de dos tercios de los Estados Partes. 4. Salvo lo dispuesto en el párrafo 5, toda enmienda entrará en vigor respecto de los Estados Partes un año después de que los siete octavos de éstos hayan depositado en poder del Secretario General de las Naciones Unidas sus instrumentos de ratificación o de adhesión. 5. Las enmiendas al artículo 5 del presente Estatuto entrarán en vigor únicamente respecto de los Estados Partes que las hayan aceptado un año después del depósito de sus instrumentos de ratificación o aceptación. La Corte no ejercerá su competencia respecto de un crimen comprendido en la enmienda cuando haya sido cometido por nacionales o en el territorio de un Estado Parte que no haya aceptado la enmienda. 6. Si una enmienda ha sido aceptada por los siete octavos de los Estados Partes de conformidad con el párrafo 4, el Estado Parte que no la haya aceptado podrá denunciar el Estatuto con efecto inmediato, no obstante lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 127 pero con sujeción al párrafo 2 de dicho artículo, mediante notificación hecha a más tardar un año después de la entrada en vigor de la enmienda. 7. El Secretario General de las Naciones Unidas distribuirá a los Estados Partes las enmiendas aprobadas en una reunión de la Asamblea de los Estados Partes o en una Conferencia de Revisión.

<sup>207</sup> *Artículo 122 - Enmiendas a disposiciones de carácter institucional:* 1. No obstante lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 121, cualquier Estado Parte podrá proponer en cualquier momento enmiendas a las disposiciones del presente Estatuto de carácter exclusivamente institucional, a saber, el artículo 35, los párrafos 8 y 9 del artículo 36, el artículo 37, el artículo 38, el párrafo 1 del artículo 39 (dos primeras oraciones), los párrafos 4 a 9 del artículo 42, los párrafos 2 y 4 del artículo 43 y los artículos 44, 46, 47 y 49. El texto de la enmienda propuesta será presentado al Secretario General de las Naciones Unidas o a la persona designada por la Asamblea de los Estados Partes, que lo distribuirá sin demora a los Estados Partes y a otros participantes en la Asamblea. 2. Las enmiendas presentadas con arreglo al presente artículo respecto de las cuales no sea posible llegar a un consenso serán aprobadas por la Asamblea de los Estados Partes o por una Conferencia de Revisión por una mayoría de dos tercios de los Estados Partes. Esas enmiendas entrarán en vigor respecto de los Estados Partes seis meses después de su aprobación por la Asamblea o, en su caso, por la Conferencia.

o de una mayoría de dos tercios de los Estados Partes<sup>208</sup>. Específicamente los artículos en mención señalan:

***“Artículo 121. Enmiendas:***

1. Transcurridos siete años desde la entrada en vigor del presente Estatuto, cualquier Estado Parte podrá proponer enmiendas a él. El texto de la enmienda propuesta será presentado al Secretario General de las Naciones Unidas, que lo distribuirá sin dilación a los Estados Partes.
2. Transcurridos no menos de tres meses desde la fecha de la notificación, la Asamblea de los Estados Partes decidirá, por mayoría de los presentes y votantes, decidir si ha de examinar la propuesta, lo cual podrá hacer directamente o previa convocación de una Conferencia de Revisión si la cuestión lo justifica.
3. La aprobación de una enmienda en una reunión de la Asamblea de los Estados Partes o en una Conferencia de Revisión en la que no sea posible llegar a un consenso requerirá una mayoría de dos tercios de los Estados Partes.
4. Salvo lo dispuesto en el párrafo 5, toda enmienda entrará en vigor respecto de los Estados Partes un año después de que los siete octavos de éstos hayan depositado en poder del Secretario General de las Naciones Unidas sus instrumentos de ratificación o de adhesión.
5. Las enmiendas al artículo 5 del presente Estatuto entrarán en vigor únicamente respecto de los Estados Partes que las hayan aceptado un

---

<sup>208</sup> En el caso de las enmiendas a las Reglas de Procedimiento y Evidencia, el Artículo 51 del Estatuto de Roma expresa que cualquier Estado Parte, los magistrados por mayoría absoluta o el Fiscal podrán proponer enmiendas que entrarán en vigor tras su aprobación en la Asamblea de los Estados Partes por mayoría de dos tercios. Ver, <http://www.iccnw.org/?mod=asp-wgoa&lang=es>

año después del depósito de sus instrumentos de ratificación o aceptación. La Corte no ejercerá su competencia respecto de un crimen comprendido en la enmienda cuando haya sido cometido por nacionales o en el territorio de un Estado Parte que no haya aceptado la enmienda.

6. Si una enmienda ha sido aceptada por los siete octavos de los Estados Partes de conformidad con el párrafo 4, el Estado Parte que no la haya aceptado podrá denunciar el Estatuto con efecto inmediato, no obstante lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 127 pero con sujeción al párrafo 2 de dicho artículo, mediante notificación hecha a más tardar un año después de la entrada en vigor de la enmienda. 7. El Secretario General de las Naciones Unidas distribuirá a los Estados Partes las enmiendas aprobadas en una reunión de la Asamblea de los Estados Partes o en una Conferencia de Revisión.

***Artículo 122. Enmiendas a disposiciones de carácter institucional***

1. No obstante lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 121, cualquier Estado Parte podrá proponer en cualquier momento enmiendas a las disposiciones del presente Estatuto de carácter exclusivamente institucional, a saber, el artículo 35, los párrafos 8 y 9 del artículo 36, el artículo 37, el artículo 38, el párrafo 1 del artículo 39 (dos primeras oraciones), los párrafos 4 a 9 del artículo 42, los párrafos 2 y 4 del artículo 43 y los artículos 44, 46, 47 y 49. El texto de la enmienda propuesta será presentado al Secretario General de las Naciones Unidas o a la persona designada por la Asamblea de los Estados Partes, que lo distribuirá sin demora a los Estados Partes y a otros participantes en la Asamblea.

2. Las enmiendas presentadas con arreglo al presente artículo respecto de las cuales no sea posible llegar a un consenso serán aprobadas por la Asamblea de los Estados Partes o por una Conferencia de Revisión por una mayoría de dos tercios de los Estados Partes. Esas enmiendas entrarán en vigor respecto de los Estados Partes seis meses después de su aprobación por la Asamblea o, en su caso, por la Conferencia”.

En otras palabras, las enmiendas al Estatuto de Roma de 1998 pueden presentarse siete años después de la entrada en vigor del tratado, estando actualmente cumplido dicho término<sup>209</sup>. Aunque el tratado declara que deben aprobarse por consenso, cuando no se alcance el mismo, por una mayoría de dos tercios, disponiendo a su vez que para las enmiendas que no sean de carácter institucional, la enmienda debe ser aprobada por siete octavos de los Estados Partes para su entrada en vigor. Dicho requisito garantizará que el tratado no se modifique fácilmente<sup>210</sup>.

En relación con las enmiendas a los crímenes sometidos a la competencia de la Corte (artículo 5), la situación es aún más restrictiva, ésta sólo se aplica a los Estados Partes que la hayan aceptado. La Corte puede ejercer su competencia sobre un crimen tan sólo si el Estado en cuyo territorio nacional se haya producido el delito o de nacionalidad del acusado haya aceptado dicha enmienda. Esto constituye un obstáculo de entrada para los crímenes adicionales<sup>211</sup>.

#### **6.2.4. Revisión del Estatuto de Roma de 1998**

El artículo 123 del Estatuto de Roma de 1998 establece que siete años después de su entrada en vigor, lo que sucedió en el 2002, debe celebrarse una conferencia de revisión del Estatuto en la que los participantes tienen dos tareas principales: Discutir y decidir sobre las propuestas de enmiendas existentes y

---

<sup>209</sup> El Estatuto entró en vigor el 1 de julio del 2002.

<sup>210</sup> ARELLANO ORTIZ, Fernando. “*La Corte Penal Internacional*”... *Op. Cit.* Pág. 37.

<sup>211</sup> *Ibidem*.

realizar un ejercicio de evaluación del *performance* de la Corte (*stocktaking*)<sup>212</sup>. El citado artículo 123 señala al respecto:

***“Artículo 123. Revisión del Estatuto***

1. Siete años después de que entre en vigor el presente Estatuto, el Secretario General de las Naciones Unidas convocará una Conferencia de Revisión de los Estados Partes para examinar las enmiendas al Estatuto. El examen podrá comprender la lista de los crímenes indicados en el artículo 5 pero no se limitará a ellos. La Conferencia estará abierta a los participantes en la Asamblea de los Estados Partes y en las mismas condiciones que ésta.
2. Posteriormente, en cualquier momento, a petición de un Estado Parte y a los efectos indicados en el párrafo 1, el Secretario General de las Naciones Unidas, previa la aprobación de una mayoría de los Estados Partes, convocará una Conferencia de Revisión de los Estados Partes.
3. Las disposiciones de los párrafos 3 a 7 del artículo 121 serán aplicables a la aprobación y entrada en vigor de toda enmienda del Estatuto examinada en una Conferencia de Revisión”.

Recientemente, en la Conferencia de Revisión del ER que se llevo a cabo en Kampala, Uganda, del 31 de mayo al 11 de junio de 2010, se aprobó una resolución (Res. 6) por la que se enmendó el Estatuto de Roma a fin de incorporar una definición del crimen de agresión<sup>213</sup> y de las condiciones bajo las cuáles la Corte podría ejercer su competencia respecto de ese crimen. El ejercicio real de la

---

<sup>212</sup> Ver, <http://www.cari.org.ar/temas/cpi.html>

<sup>213</sup> La Conferencia fundamentó la definición del crimen de agresión en la establecida por la resolución 3314 (XXIX) de la Asamblea General de las NU, de 14/12/1974, calificando como agresión un crimen cometido por un líder político o militar que por sus características, gravedad y escala constituya una violación manifiesta de la Carta de las Naciones Unidas.

competencia está sujeto a una decisión adoptada después del 1º de enero de 2017 por la misma mayoría de Estados Partes que se requiere para la aprobación de una enmienda al Estatuto. La Conferencia aprobó además una resolución (Res. 4) por la que decidió conservar el artículo 124 en su forma actual y acordó revisar nuevamente sus disposiciones durante el 14º período de sesiones de la Asamblea de los Estados Partes en 2015. El artículo 124 permite a los nuevos Estados Partes optar por no aceptar la competencia de la Corte respecto de los crímenes de guerra presuntamente cometidos por sus nacionales o en su territorio durante un período de siete años<sup>214</sup>.

Al respecto es de señalar que una solicitud de enmienda destinada a incluir el genocidio político en el artículo 6º del Estatuto de Roma de 1998 puede ser jurídicamente viable para que la misma sea debatida y votada en una próxima Conferencia de Revisión del ER<sup>215</sup>.

#### **6.2.5. Posibilidad Real de Inclusión del Genocidio Político en el Estatuto de Roma de 1998**

Así las cosas y como se ha analizado hasta el momento, es claro que la conducta constitutiva de genocidio político no tiene impedimento jurídico para ser tipificada como un crimen más de competencia de la CPI al cumplir con las características propias de los crímenes de derecho internacional. Esto implicaría, sin embargo, una modificación o adición al artículo 6º del Estatuto de Roma atendiendo a criterios específicos del Estatuto como es el ya mencionado *nullum crimen sine lege*, para lo cual en aplicación del artículo 121-4, la enmienda entraría en vigor respecto de los Estados Partes un año después de que los siete octavos de éstos hayan depositado en poder del Secretario General de las Naciones Unidas sus

---

<sup>214</sup>[http://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009\\_2014/documents/droi/dv/droi\\_20100623\\_9pricc\\_/droi\\_20100623\\_9pricc\\_es.pdf](http://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009_2014/documents/droi/dv/droi_20100623_9pricc_/droi_20100623_9pricc_es.pdf)

<sup>215</sup> Desde esta perspectiva, para que exista tal posibilidad, además de la necesaria adición al Estatuto en aras de cumplir con lo dispuesto por el artículo 22 y de no violar el principio *nullum crimen sine lege*, se requiere que la conducta que pretende ser tipificada pueda enmarcarse dentro de la categoría de crimen de derecho internacional.

instrumentos de ratificación o de adhesión, señalándose en el mismo sentido, que si la enmienda ha sido aceptada por los siete octavos de los Estados Partes, el Estado Parte que no la haya aceptado podrá denunciar el Estatuto con efecto inmediato, no obstante lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 127<sup>216</sup> *Ibidem*, pero con sujeción al párrafo 2 de dicho artículo<sup>217</sup>, mediante notificación hecha a más tardar un año después de la entrada en vigor de la enmienda.

Por analogía, y toda vez que la enmienda que se propone de cierto modo contempla una ampliación de los crímenes de competencia de la Corte Penal Internacional, si la Asamblea de Estados Parte al ER llegare hipotéticamente a aceptar la inclusión del genocidio político al interior del artículo 6º sería necesario, igual que pasa con las posibles inclusiones de crímenes en el artículo 5º, que dichos Estados aceptaran la competencia de la CPI para conocer la extensión hecha al crimen examinado<sup>218</sup>, esto por cuanto cada Estado que a la fecha ha ratificado, aceptado, aprobado o adherido el ER, lo ha hecho de acuerdo con el texto original aprobado en la conferencia internacional llevada a cabo en Roma entre el 15 de junio y el 17 de julio de 1998. De esta manera, como lo dispone el Estatuto en su artículo 121 numeral 5<sup>219</sup>, cualquier enmienda que se haga en

---

<sup>216</sup> *Artículo 127 – Denuncia:* 1. Todo Estado Parte podrá denunciar el presente Estatuto mediante notificación por escrito dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas. La denuncia surtirá efecto un año después de la fecha en que se reciba la notificación, a menos que en ella se indique una fecha ulterior.

<sup>217</sup> *Artículo 127 – Denuncia:*... 2. La denuncia no exonerará al Estado de las obligaciones que le incumbieran de conformidad con el presente Estatuto mientras era parte en él, en particular las obligaciones financieras que hubiere contraído. La denuncia no obstará a la cooperación con la Corte en el contexto de las investigaciones y los enjuiciamientos penales en relación con los cuales el Estado denunciante esté obligado a cooperar y que se hayan iniciado antes de la fecha en que la denuncia surta efecto; la denuncia tampoco obstará en modo alguno a que se sigan examinando las cuestiones que la Corte tuviera ante sí antes de la fecha en que la denuncia surta efecto.

<sup>218</sup> Asamblea de Estados Parte del Estatuto de Roma, Resolución RC/Res.6, supra 11. Los numerales 3 y 4 de esta Resolución sugieren insertar el artículo 15bis, Ejercicio de la competencia respecto del crimen de agresión (Remisión por un Estado, propio motu) y 15ter (Remisión por el Consejo de Seguridad), respectivamente, “2. La Corte únicamente podrá ejercer su competencia respecto de crímenes de agresión cometidos un año después de la ratificación o aceptación de las enmiendas por treinta Estados Partes. 3. La Corte ejercerá su competencia respecto del crimen de agresión de conformidad con el presente artículo, a condición de que se adopte una decisión después del 1º de enero de 2017 por la misma mayoría de Estados Partes que se requiere para la aprobación de una enmienda al Estatuto”.

<sup>219</sup> Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, 1998, supra 9. Artículo 121 numeral 5: “Las enmiendas al artículo 5 del presente Estatuto entrarán en vigor únicamente respecto de los Estados Partes que las hayan aceptado un año después del depósito de sus instrumentos de ratificación o aceptación. La Corte no ejercerá su competencia respecto de un crimen comprendido en la enmienda cuando haya sido cometido por nacionales o en el territorio de un Estado Parte que no haya aceptado la enmienda”.

relación con los crímenes de la competencia de la CPI debe ser ratificada o aceptada por el Estado para que la CPI pueda tener competencia en cuanto a la materia que involucre dicha enmienda<sup>220</sup>.

### **6.3. ACTUALIZACIÓN DE LAS LEGISLACIONES INTERNAS DE LOS ESTADOS COMO COMPROMISO INTERNACIONAL**

El Derecho Penal Internacional, por intermedio de sus diferentes órganos, está en capacidad de invocar a los Estados para que promulguen o reformen sus legislaciones internas para garantizar que sus autoridades puedan iniciar investigaciones y enjuiciamientos por genocidio político de acuerdo con los más estrictos requisitos del derecho internacional y sin obstáculos, toda vez que es obligación de los mismos la de ejercer su jurisdicción penal sobre los presuntos responsables de crímenes de derecho internacional que se encuentren en cualquier territorio bajo su jurisdicción<sup>221</sup>.

Por otra parte, la problemática vinculada a la impunidad por delitos de genocidio político en muchos países del mundo, ya sea por dificultades o imposibilidad de investigar y sancionar a los responsables, en el contexto actual es una preocupación para la comunidad internacional. Es así como el Derecho Penal Internacional debe dar impulso a normas y mecanismos existentes y no cerrarse a la posibilidad de creación y desarrollo de nuevas formas legales que permitan enfrentar la sanción de todos aquellos que pretenden por muchas razones el exterminio de grupos humanos vinculados por sus convicciones políticas, así como asegurar el efecto pedagógico y disuasivo de los mismos<sup>222</sup>.

Es importante recordar en todo momento que el Derecho Penal Internacional establece mínimos de garantías y que por lo tanto los Estados están en plena

---

<sup>220</sup> MATEUS Rugeles, Andrea; MARTÍNEZ VARGAS, Juan –Ramón. “*Derecho Penal Internacional y Terrorismo: ¿crimen de Derecho Internacional?*”, Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, vol. 40, núm. 113, julio-diciembre, 2010, Universidad Pontificia Bolivariana Medellín, Colombia, Pág. 393.

<sup>221</sup> ARELLANO ORTIZ, Fernando. “*La Corte Penal Internacional*”... *Op. Cit.* Pág. 82.

<sup>222</sup> *Ibidem*.



libertad de ampliar en beneficio de sus asociados dichos estándares internacionales, siempre como un nuevo desafío a la impunidad y al respeto de los derechos humanos y la dignidad humana de todos los habitantes del mundo sin excepción alguna. Aún con las reservas y resistencias que puedan entorpecer su funcionamiento, el Derecho Penal Internacional representa un aporte esencial para la protección efectiva de los derechos fundamentales de las personas, y es por lo mismo, que el respeto y la defensa de los integrantes de grupos políticos en el contexto internacional, debe comprometer a todos los Estados y comunidades en la búsqueda sincera por alcanzar el objetivo de paz que merece la humanidad<sup>223</sup>.

Finalmente hay que señalar que los grupos políticos son colectividades que se fundamentan y están directamente protegidas por principios expresamente consagrados por el Derecho Internacional<sup>224</sup>, por lo que la tipificación del genocidio político a nivel *supra nacional*<sup>225</sup> los reafirmaría y los protegería; de una parte con su elevada penalización, cumple la misión preventiva y persuasiva propia de esta clase de normas; y de otra quien transgrede el objeto jurídico que en él se garantiza, es sancionado severamente como una respuesta adecuada a un comportamiento excepcionalmente grave, que contraviene situaciones específicas que tienen aval y reconocimiento, no solo en variados ordenamientos jurídicos internos, sino también en disposiciones internacionales, tal como se hizo desde 1948 con la aprobación de la Convención para la prevención y la sanción del delito de Genocidio en la Asamblea General de las Naciones Unidas<sup>226</sup>.

---

<sup>223</sup> *Ibidem*.

<sup>224</sup> La Declaración Universal de Derechos Humanos (Artículo 21) entre otros instrumentos de Derecho Internacional reconoce a las personas el derecho a participar en el gobierno de su país, así como también a expresarse y asociarse libremente. Así mismo, el artículo 25 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos reconoce y ampara el derecho de todo ciudadano y ciudadana a participar en la dirección de los asuntos públicos, el derecho a votar y a ser elegido, y el derecho a tener acceso a la función pública. Cualquiera que sea la forma de constitución o gobierno que adopte un Estado, el Pacto impone a los Estados la obligación de adoptar las medidas legislativas o de otro tipo que puedan ser necesarias para garantizar que las y los ciudadanos tengan efectivamente la posibilidad de gozar de los derechos que ampara.

<sup>225</sup> Ver, HUERTAS DÍAZ, Omar. “El Genocidio y su reglamentación en materia internacional” en Revista LOGOS CIENCIA & TECNOLOGÍA, Policía Nacional de Colombia, Dirección Nacional de Escuelas, Vicerrectoría de Investigación, Vol 3. No. 1, Julio – Diciembre, 2011, ISSN 2145-549X, Págs. 100-111.

<sup>226</sup> Ver, Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-177 de 2001.

## **CONCLUSIONES**

El primer artículo de la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948 declara al genocidio delito de Derecho Internacional, señalando a su vez que los Estados signatarios se obligan a prevenir y sancionar el delito de genocidio. El segundo de sus artículos contiene una tipificación de este crimen, que fue adoptada en todos los documentos posteriores, y que protege a los grupos nacionales, étnicos, raciales o religiosos.

La Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948 no incluye el grupo político entre aquellos sobre los cuales puede recaer el genocidio. En el proyecto original de la Resolución 96 (I) de 1946 figuraba la destrucción de un grupo político como objeto del propósito genocida, pero tal hipótesis fue excluida del instrumento convencional atendiendo tres razones: 1ª) Que el grupo de carácter político no era fácilmente identificable; 2ª) Que la inclusión de su figura en un tratado para prevenir y sancionar un crimen de derecho internacional podía servir como pretexto para reprobables injerencias, y 3ª) Que en el seno de cada Estado los miembros de los grupos políticos quedaban comprendidos en el concepto de grupo nacional.

El Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional del 17 de julio de 1998, contempla en su artículo 6º el crimen de genocidio en los mismos términos que lo hizo la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948, sin mencionar entre los grupos susceptibles de ese crimen los de índole política.

Después de 63 años de la firma de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 9 de diciembre de 1948, y 13 años de la expedición del Estatuto de Roma de 1998, existen suficientes razones jurídicas, históricas, jurisprudenciales y doctrinales que permiten sustentar la necesaria modificación

y actualización de uno o de ambos instrumentos internacionales para tipificar al interior de dichos ordenamientos el genocidio político.

Entre las principales razones que sustentan la tipificación del genocidio político en el contexto del derecho penal internacional se destaca la existencia en la historia contemporánea del mundo, de prácticas reales de destrucción total o parcial de grupos políticos en infinidad de sociedades, crímenes que se han materializado en forma específica y sistemática en contra de grupos y movimientos de oposición, e incluso en contra de partidos políticos tradicionales, por medio de miles de amenazas, muertes y desapariciones por razones políticas, impidiendo de esta manera el surgimiento de opciones pluralistas y de una participación realmente justa y democrática.

Para la tipificación internacional del genocidio político basta con que el grupo o movimiento exista y tenga su propia forma de organización, así no tenga reconocimiento oficial, o que solo funcione de hecho pero con una dirección o mando conocido, pues resulta evidente que el mismo Derecho Internacional garantiza tanto el derecho a construir partidos, como movimientos y agrupaciones políticas. También puede tratarse de un partido político o de un grupo de la misma naturaleza, entendiéndose por el primero aquel que tiene una organización y estructuración formalizada, unos cuadros directivos, una plataforma ideológica y como objetivo, ser alternativa de gobierno nacional o regional; en cambio, el grupo político puede ser ocasional, o con motivo de ciertos hechos o situaciones nacionales o regionales, y puede originarse su formación en torno de sucesos ocasionales o coyunturales.

Finalmente se recomienda que el Derecho Penal Internacional por intermedio de sus diferentes órganos e instituciones de impulso a la creación y desarrollo de nuevas normas y formas legales que permitan enfrentar la sanción de todos aquellos que pretenden por muchas razones el exterminio de grupos humanos vinculados por sus convicciones políticas, así como invocar a los Estados para

que promulguen o reformen sus legislaciones internas para garantizar que sus autoridades puedan iniciar investigaciones y enjuiciamientos por genocidio político de acuerdo con los requisitos del derecho internacional, toda vez que el Derecho Penal Internacional establece mínimos de garantías estando los Estados en plena libertad de ampliar dichos estándares internacionales en beneficio de sus asociados.

## BIBLIOGRAFÍA

### I. Libros

ÁLVAREZ, Alexandra y DEL RÍO, Nadia Yannick. *“Derecho Penal Internacional”*, Universidad Latina de Panamá, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Panamá, 2008.

BAZELAIRE, Jean Paul y THIERRY, Cretin. *“La Justice Pénale Internationale”*, París, PUF, 2000.

CASSESE, Antonio, *“La Communauté Internationale et le Génocide”*, Mélanges Michel Virally, París, Pédone, 1991.

CASSESE, Antonio: *“International Criminal Law”*, Oxford University Press, New York, 2003.

FEIERSTEIN, Daniel. *“Genocidio, Delito mal Tipificado”*. Centro de Estudios sobre genocidio, Universidad de Tres de Febrero, Buenos Aires – Argentina. Enero 5, 2009.

GIL GIL, Alicia, *“Derecho Penal Internacional”*, Madrid: Tecnos, 1999.

GÓMEZ LÓPEZ, Jesús Orlando. *“El Delito de Genocidio”*, Ediciones Doctrina y Ley, Bogotá, 2003.

GRAMAJO, Juan Manuel, *“El Estatuto de la Corte Penal Internacional”*, Buenos Aires: Abaco, 1998.

HARFF Barbara, GURR Ted Robert, *“Toward Empirical Theory of Genocides and Politicides: Identification and Measurement of Cases since 1945”*, International Studies Quarterly, No. 32, 1988.

HUERTAS DÍAZ, Omar, *“Aproximaciones al Concepto de Genocidio en Colombia”*, Universidad Autónoma de Colombia, Bogotá, 2006.

HUERTAS DÍAZ, Omar. *“Voz Genocidio” en SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN, “Diccionario Histórico Judicial de México – Ideas e Instituciones”, Tomo II – G-O, Suprema Corte de Justicia de la Nación, México, Noviembre de 2010.*

HUERTAS DÍAZ, Omar, TORRES VÁSQUEZ, Henry. *“El Principio de Jurisdicción o Justicia Universal – Instrumento Jurídico para Combatir la Impunidad en Delitos de Extrema Gravedad en el Ámbito Internacional”*. Serie Libros de Resultado de Investigación, Colección Grupo Editorial Ibañez – Tenas de Derecho Penal Internacional No. 01, Grupo Editorial Ibañez, Bogotá, 2012.

HUERTAS DÍAZ, Omar, VELASCO FORERO, Martha Janet, RODRÍGUEZ PINZÓN, Edgar Fernando, CÁCERES TOVAR, Víctor Manuel, DÍAZ PÉREZ, Nydia Cecilia, VARGAS CRUZ, Juan Camilo. *“Formación en Derecho Internacional Humanitario – Aproximaciones para su Comprensión”*. Universidad Autónoma de Colombia, Corporación de Juristas Siglo XXI, Grupo Editorial Ibañez, Bogotá, 2008.

IGNATENKO G.V.; KUCHIN M.V; LAZUTIN L.A; MAROSHKIN C.Y.; OSTAPENKO D.D; SAVITSKI P.I & Otros. *“Derecho Internacional”*. Editorial Norma, Moscú, 2000.

LIPPMAN, Matthew, *“Genocide: the Crime of the Century. The Jurisprudence of Death at the Dawn of the New Millennium”*, Houston Journal of International Law, Texas, Vol. 23, Nbr 3, March 2001.

OTERO, Juan Manuel. *“¿Más Derecho Penal? castigo y Derecho Penal Internacional”* JURA GENTIUM Centro de filosofía del derecho internacional y de la política global. 2006.

PAREDES AYLLÓN, RIGOBERTO. *“Exclusión de los Grupos Políticos en la Tipificación Internacional del Genocidio”*. Rigoberto Paredes & Asociados, Bolivia, 2006.

QUEL LÓPEZ, *“Creación de una jurisdicción penal internacional”*, Colección Escuela Diplomática, N° 4, Asociación de profesores de derecho internacional y relaciones internacionales, Madrid: 2004.

REYES, Carolina Marcela. *“Teoría General del Derecho Internacional Penal: Una Aproximación Histórica-Evolutiva”*, I Maestría en Jurisdicción Penal Internacional - Universidad Internacional de Andalucía – Sede Iberoamericana Santa María de la Rábida 2007, Huelva (España), 2002 – 2004.

ROSAS CASTAÑEDA, Juan Antonio, RODRIGUEZ JIMENEZ, Mariela. *“Principio de Responsabilidad Penal Internacional del Individuo en el Estatuto de Roma”*. Ponencia presentada en el XVII Congreso Latinoamericano, IX Iberoamericano, I Nacional de Derecho Penal y Criminología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima – Perú), Guayaquil, Ecuador, octubre de 2005.

SARTRE, J. P., *“El genocidio”*, Situations VIII, Losada, Buenos Aires, 1973.

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN, *“Diccionario Histórico Judicial de México – Ideas e Instituciones”*, Tomo II – G-O, Suprema Corte de Justicia de la Nación, México, Noviembre de 2010.

TORRES VÁSQUEZ, Henry. *“Terrorismo de Estado y Derecho Penal”*. Biblioteca de Tesis Doctorales, Grupo Editorial Ibañez, Bogotá, 2010.

TORRES VÁSQUEZ, Henry. *“Terrorismo, Antiterrorismo y Seguridad en Colombia”*. Universidad Libre, Facultad de Derecho, Centro de Investigaciones Socio – Jurídicas, Bogotá, Primera Edición, Septiembre de 2011.

VALENCIA RESTREPO, Hernán. *“Derecho Internacional Público”*. Librería Jurídica Comlibros. Bogotá, 2008.

### III. Artículos

ALCÁNTARA TERÁN, Wilson. *“Derecho Penal Internacional: Una Aproximación al Concepto de Derecho Penal Internacional”* en *“Revista Pensamiento Penal”*, Provincia de Río Negro, Argentina, 2007, ISSN: 1853- 4554.

CEPEDA CASTRO, Iván. *“Genocidio Político: El Caso de la Unión Patriótica en Colombia”*. Fundación Manuel Cepeda Vargas. Publicado en *Revista Cetil*, Año I, No. 2, septiembre de 2006.

CÓRDOVA ARELLANO, Luis L. *“El Tratamiento Jurídico del Genocidio en México”*, Anuario Mexicano de Derecho Internacional, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México, Año 2009, Volumen IX, ISSN 1870-4654, 2009.

GIL GIL, Alicia, *“Los crímenes contra la humanidad y el genocidio en el Estatuto de la Corte Penal Internacional a la luz de ‘los elementos de los crímenes’”*, en Kai Ambos (coord.), *“La nueva justicia penal supranacional, desarrollo post-Roma”*, Valencia, España, Tirant lo Blanch, 2001.

GOMEZ-ROBLEDO VERDUZCO, Alonso. *“El Crimen de Genocidio en Derecho Internacional”*. Revista Jurídica Boletín Mexicano de Derecho Comparado. IIJ-UNAM Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Nueva Serie Año XXXV Septiembre-Diciembre, Número 105, Año 2002, ISSN 0041 8633.

HUERTAS DÍAZ, Omar, *“Aproximaciones al Concepto de Genocidio en Colombia: Un Estudio desde el Margen”* en Revista Dialogo de Saberes – Investigaciones en Derecho y Ciencias Sociales No. 25, Universidad Libre, Centro de Investigaciones Socio-Jurídicas, Julio-Diciembre de 2006, ISSN 0124-0021.



HUERTAS DÍAZ, Omar. *“El Genocidio y su reglamentación en materia internacional”* en Revista LOGOS CIENCIA & TECNOLOGÍA, Policía Nacional de Colombia, Dirección Nacional de Escuelas, Vicerrectoría de Investigación, Vol 3. No. 1, Julio – Diciembre, 2011, ISSN 2145-549X.

HUERTAS DÍAZ, Omar. *“El Genocidio, Un Crimen de Lesa Humanidad: Su Consagración en el Nuevo Código Penal Ley 599 de 2000 (Julio 24)”* en Revista Escuela Nacional de Policía General Santander, Edición No. 92, Abril-Junio de 2001, ISSN 0120-582-X.

HUERTAS DÍAZ, Omar. *“Para una Comprensión del Crimen de Guerra en el Marco del Derecho Penal Internacional”* en Revista Criterio Jurídico Garantista, Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Colombia, Año 3, Número 4, Enero – Junio de 2011, ISSN 2145-3381.

HUERTAS DÍAZ, Omar y MORA CALVO, Jesús Dario. *“El Genocidio Político como Expresión de Violencia Política en Colombia en la Segunda Mitad del Siglo XX”* en Revista Grafía No. 7, Cuaderno de Trabajo de los Profesores de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Colombia, Diciembre de 2010, ISSN 1692-6250.

MATEUS Rugeles, Andrea; MARTÍNEZ VARGAS, Juan –Ramón. *“Derecho Penal Internacional y Terrorismo: ¿crimen de Derecho Internacional?”*, Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, vol. 40, núm. 113, julio-diciembre, 2010, Universidad Pontificia Bolivariana Medellín, Colombia, 2010.

REMIRO BROTONS, Antonio, *“La Responsabilidad penal individual por crímenes internacionales y el principio de jurisdicción universal”*, en Creación de una jurisdicción penal internacional, Colección Escuela Diplomática, Nº 4, Asociación de profesores de derecho internacional y relaciones internacionales, Madrid: 2004.

### **III. Instrumentos Jurídicos**

#### **- Fuentes del Derecho Internacional Público:**

Convención sobre Derechos y Deberes de los Estados (Montevideo, 1933);

Convención de Viena sobre el derecho de los tratados, de 23 de mayo de 1969;

Convención de Viena sobre el derecho de los tratados entre Estados y Organizaciones internacionales o entre Organizaciones internacionales de 21 de marzo de 1986.

#### **- Responsabilidad Internacional:**

##### **- *DE LOS ESTADOS:***

Responsabilidad del Estado por hechos internacionalmente ilícitos (AG/56/83).

##### **- *DE LOS INDIVIDUOS:***

Convenio para la prevención y sanción del crimen de Genocidio, de 9 de diciembre de 1948;

Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, de 26 de noviembre de 1968;

Principios de cooperación internacional en la identificación, detención, extradición y castigo de los culpables de crímenes de guerra o de crímenes de lesa humanidad (A/RES/3074);

Estatuto de la Corte Penal Internacional, de 17 de julio de 1998.

**- Derecho Penal Internacional:**

Principios de derecho internacional reconocidos por el Estatuto y por las sentencias del Tribunal de Nüremberg. Aprobados por la Comisión de Derecho Internacional de las Naciones Unidas en 1950;

Estatuto de la Corte Penal Internacional, Adoptado por la Conferencia Diplomática de plenipotenciarios de las Naciones Unidas, Roma, el 17 de julio de 1998, Entrada en vigor: 1° de julio de 2002;

Elementos de los Crímenes, Aprobados por la Asamblea de Estados Partes en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, Primer período de sesiones, Nueva York, 3 a 10 de septiembre de 2002;

Reglas de Procedimiento y Prueba, Aprobadas por la Asamblea de Estados Partes en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, Primer período de sesiones, Nueva York, 3 a 10 de septiembre de 2002;

Reglamento de la Asamblea de los Estados Partes, Aprobado por la Asamblea de Estados Partes en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, Primer período de sesiones, Nueva York, 3 a 10 de septiembre de 2002;

Estatuto del Tribunal Penal Internacional para la ex-Yugoslavia, Adoptado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas mediante Resolución 827 del 25 de mayo de 1993;

Estatuto del Tribunal Penal Internacional para Ruanda, Adoptado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas mediante resolución 955 del 8 de noviembre de 1994;

**- Jurisprudencia Nacional de Colombia:**

Sentencia C-177 de 2001 de la Corte Constitucional de Colombia. Demanda de inconstitucionalidad contra el artículo 322<sup>a</sup> (parcial) del Código Penal, creado por el artículo primero de la Ley 589 de 2000 "Por medio de la cual se tipifica el genocidio, la desaparición forzada, el desplazamiento forzado y la tortura; y se dictan otras disposiciones". Magistrado Sustanciador: Dr. Fabio Morón Díaz, Bogotá, D.C., febrero catorce (14) del año dos mil uno (2001);

Sentencia C-578 de 2002 de la Corte Constitucional de Colombia, revisión de la Ley 742 del 5 de junio de 2002 "Por medio de la cual se aprueba el Estatuto de la Corte Penal Internacional, hecho en Roma el día 17 de julio de 1998", Magistrado Ponente: Manuel José Cepeda Espinosa, Bogotá, DC., 30 de julio de 2002.

**- ANEXO -**

**CONVENCIÓN PARA LA PREVENCIÓN Y LA  
SANCIÓN DEL DELITO DE GENOCIDIO**

*Adoptada y abierta a la firma y ratificación, o adhesión, por la Asamblea General en su resolución 260 A (III), de 9 de diciembre de 1948*

*Entrada en vigor: 12 de enero de 1951, de conformidad con el artículo XIII*

**Las Partes Contratantes,**

Considerando que la Asamblea General de las Naciones Unidas, por su resolución 96 (I) de 11 de diciembre de 1946, ha declarado que el genocidio es un delito de derecho internacional contrario al espíritu y a los fines de las Naciones Unidas y que el mundo civilizado condena,

Reconociendo que en todos los períodos de la historia el genocidio ha infligido grandes pérdidas a la humanidad,

Convencidas de que para liberar a la humanidad de un flagelo tan odioso se necesita la cooperación internacional,

Convienen en lo siguiente:

**Artículo I**

Las Partes contratantes confirman que el genocidio, ya sea cometido en tiempo de paz o en tiempo de guerra, es un delito de derecho internacional que ellas se comprometen a prevenir y a sancionar.

## **Artículo II**

En la presente Convención, se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal:

- a) Matanza de miembros del grupo;
- b) Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo;
- c) Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial;
- d) Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo;
- e) Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo.

## **Artículo III**

Serán castigados los actos siguientes:

- a) El genocidio;
- b) La asociación para cometer genocidio;
- c) La instigación directa y pública a cometer genocidio;
- d) La tentativa de genocidio;
- e) La complicidad en el genocidio.

#### **Artículo IV**

Las personas que hayan cometido genocidio o cualquiera de los otros actos enumerados en el artículo III, serán castigadas, ya se trate de gobernantes, funcionarios o particulares.

#### **Artículo V**

Las Partes contratantes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus Constituciones respectivas, las medidas legislativas necesarias para asegurar la aplicación de las disposiciones de la presente Convención, y especialmente a establecer sanciones penales eficaces para castigar a las personas culpables de genocidio o de cualquier otro de los actos enumerados en el artículo III.

#### **Artículo VI**

Las personas acusadas de genocidio o de uno cualquiera de los actos enumerados en el artículo III, serán juzgadas por un tribunal competente del Estado en cuyo territorio el acto fue cometido, o ante la corte penal internacional que sea competente respecto a aquellas de las Partes contratantes que hayan reconocido su jurisdicción.

#### **Artículo VII**

A los efectos de extradición, el genocidio y los otros actos enumerados en el artículo III no serán considerados como delitos políticos.

Las Partes contratantes se comprometen, en tal caso, a conceder la extradición conforme a su legislación y a los tratados vigentes.

### **Artículo VIII**

Toda Parte contratante puede recurrir a los órganos competentes de las Naciones Unidas a fin de que éstos tomen, conforme a la Carta de las Naciones Unidas, las medidas que juzguen apropiadas para la prevención y la represión de actos de genocidio o de cualquiera de los otros actos enumerados en el artículo III.

### **Artículo IX**

Las controversias entre las Partes contratantes, relativas a la interpretación, aplicación o ejecución de la presente Convención, incluso las relativas a la responsabilidad de un Estado en materia de genocidio o en materia de cualquiera de los otros actos enumerados en el artículo III, serán sometidas a la Corte Internacional de Justicia a petición de una de las Partes en la controversia.

### **Artículo X**

La presente Convención, cuyos textos inglés, chino, español, francés y ruso serán igualmente auténticos, llevará la fecha de 9 de diciembre de 1948.

### **Artículo XI**

La presente Convención estará abierta hasta el 31 de diciembre de 1949 a la firma de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de todos los Estados no miembros a quienes la Asamblea General haya dirigido una invitación a este efecto.

La presente Convención será ratificada y los instrumentos de ratificación serán depositados en la Secretaría General de las Naciones Unidas.

A partir del 1.º de enero de 1950, será posible adherir a la presente Convención en nombre de todo Estado Miembro de las Naciones Unidas y de todo Estado no miembro que haya recibido la invitación arriba mencionada.



Los instrumentos de adhesión serán depositados en la Secretaría General de las Naciones Unidas.

## **Artículo XII**

Toda Parte contratante podrá, en todo momento, por notificación dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas, extender la aplicación de la presente Convención a todos los territorios o a uno cualquiera de los territorios de cuyas relaciones exteriores sea responsable.

## **Artículo XIII**

En la fecha en que hayan sido depositados los veinte primeros instrumentos de ratificación o de adhesión, el Secretario General levantará un acta y transmitirá copia de dicha acta a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a los Estados no miembros a que se hace referencia en el artículo XI.

La presente Convención entrará en vigor el nonagésimo día después de la fecha en que se haga el depósito del vigésimo instrumento de ratificación o de adhesión.

Toda ratificación o adhesión efectuada posteriormente a la última fecha tendrá efecto el nonagésimo día después de la fecha en que se haga el depósito del instrumento de ratificación o de adhesión.

## **Artículo XIV**

La presente Convención tendrá una duración de diez años a partir de su entrada en vigor.

Permanecerá después en vigor por un período de cinco años; y así sucesivamente, respecto de las Partes contratantes que no la hayan denunciado por lo menos seis meses antes de la expiración del plazo.

La denuncia se hará por notificación dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas.

#### **Artículo XV**

Si, como resultado de denuncias, el número de las Partes en la presente Convención se reduce a menos de dieciséis, la Convención cesará de estar en vigor a partir de la fecha en que la última de esas denuncias tenga efecto.

#### **Artículo XVI**

Una demanda de revisión de la presente Convención podrá ser formulada en cualquier tiempo por cualquiera de las Partes contratantes, por medio de notificación escrita dirigida al Secretario General.

La Asamblea General decidirá respecto a las medidas que deban tomarse, si hubiere lugar, respecto a tal demanda.

#### **Artículo XVII**

El Secretario General de las Naciones Unidas notificará a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a los Estados no miembros a que se hace referencia en el artículo XI:

- a) Las firmas, ratificaciones y adhesiones recibidas en aplicación del artículo XI;
- b) Las notificaciones recibidas en aplicación del artículo XII;
- c) La fecha en la que la presente Convención entrará en vigor en aplicación del artículo XIII;
- d) Las denuncias recibidas en aplicación del artículo XIV;

e) La abrogación de la Convención, en aplicación del artículo XV;

f) Las notificaciones recibidas en aplicación del artículo XVI.

### **Artículo XVIII**

El original de la presente Convención será depositado en los archivos de las Naciones Unidas.

Una copia certificada será dirigida a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a los Estados no miembros a que se hace referencia en el artículo XI.

### **Artículo XIX**

La presente Convención será registrada por el Secretario General de las Naciones Unidas en la fecha de su entrada en vigor.